

El espejo de la muerte



Datos bibliográficos

Título

El espejo de la muerte, en que se notan los medios de prepararse para morir, por consideraciones sobre la Cena, la Passión, y la Muerte. De Jesu Christo, con muy curiosas Empresas Emblemáticas explicadas por Don Carlos Bundeto, Clérigo y Licenciado en Theología.

Autor

BUNDETO, Carlos

Lugar de edición

Amberes

Año de edición

1700

Idioma original

Holandés (nl)

Idioma original

Giorgio Gallet

Páginas digitalizadas



EL ESPEJO DE LA MUERTE,

En que se notan los Medios de prepararse

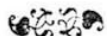
PARA MORIR,
Por confideraciones sobre la CENA, la PASSION,
y la MUERTE.

DE

JESU CHRISTO,

Con muy Curiosas Empresas Emblematicas
Explicadas por Don CARLOS BUNDETO,
Clerigo y Licenciado en Theologia.

Vivere totâ vitâ discendum est; & quòd mage fortasse miraberis, totâ vitâ discendum
est mori. *Seneca de brev. vite. Cap. VII.*



EN AMBERES
En Casa de JORGIO GALLETT.
Director de la Emprinta.

M. D C C.

Con Aprobacion.



A LA
EXCELENTÍSSIMA
SEÑORA

DOÑA YNEZ de ZUNIGA y FONSECA ; CONDESA de MONTERREY, FUENTES y AYALA, MARQUESA de TARASONA, BARONESA de MALDEGEM, y sus dependencias ; Señora de los Estados de VIEZMA y ULLOA, de las VILLAS de AZIVAS, VERINPASOS, BAVILA FUENTE, LINARES, ALDEA RUBIA, VILLORUELA, HUERTA, MORIÑIGO, SAN MORALES, CORDOVILLA, SAN DOMINGO, ENTRALA y TORRE del SALINAR, y de la Villa y Puerto de CAMBADOS, y de los SOLARES de RIVERA y ARAUSO, PATRONA del Colegio Real de SANTIAGO en la Universidad de SALAMANCA, y del Colegio Mayor y menor en la de SANTIAGO de GALICIA &c.

SEÑORA

SI con los sentidos corporales examinamos la naturaleza, hallaremos que Sesta no inspira en los hombres, sino un horror grande de la muerte, como una destruicion, que es de nos mismos. Y si investigamos con los ojos de la Fé, que nos enseña, que la muerte es la recompensa del pecado, veremos que aun se nos figura no menos espantosa, que terrible. Pero el Alma Christiana que la considera como la entera destruicion del pecado, el termino de su destierro, y el passage a una vida y bienaventurança eterna, don.

2

donde ha de gozar al que ama, sin temor de jamas perderle; no solo no queda espantada della, sino, sospira por ella ardientemente, no desseando ninguna otra cosa con tan gran vehemencia, como de veerse suelta del cuerpo mortal que la separa de Dios, para no quedar eternamente ocupada sino en amarle, alabarle, y darle gracias por todos los favores que ha recibido de sus manos. Pues como deste dicho momento depende la eterna felicidad, es menester que todo el negocio de nuestra salud consista en el cuidado de aparejarnos a este passage con piadosas consideraciones, y acciones meritorias, para que nuestra muerte se halle conforme a la muerte de Jesu Christo. Esto es, lo que enseñan perfectamente las figuras, y explicaciones, representadas, y contenidas en este *Espejo*, que por esso tomo el atrevimiento de offrecerlo a V. EXCELENCIA, cuya piedad, sospirando continuamente por el Cielo, no dessea cosa alguna con mayor ardor, que el poseer a su Dios en la compañía de todos los Santos. Y como la santa vida haze la santa muerte, por donde tenemos de entrar en la possession deste bien soberano, assi todo el exercicio de la piedad de V. E. consiste en el cuidado de cumplir todas las obligaciones de la vida Christiana, esperando con una santa codicia este feliz y dicho momento, en que librada de todo lo que tiene de mortal y perecedero, gozará los bienes eternos. Esta, es la esperanza de V. E. estos sus desseos y sospiros, y tambien estos son los votos de quien le besa las manos a V. E. y de quien le quedará toda su vida en un profundo respeto

S E Ñ O R A

DE VUESTRA EXCELENCIA

El mas humilde y obediente Criado

C. E.



ADVERTENCIA.

E Stas Empresas, que sacamos a luz, no es necesario mas que ser vistas de qualquiera, para juzgar ser una obra de un eminente Maestro.

El designio es bueno, ingenioso, y muy dificil de penetrar. La gloria de la invencion es devida a un Religioso de la Orden de S. Francisco, y una obra tan santa, y tan piadosa seria tambien una Enigma para la mayor parte de los lectores, si una persona, que no tiene menos espiritu que saber, no huviera aplicado sus sentidos á darnos por mayor una esplicacion exacta y especificada en sus circunstancias. Las Notas que el haze sobre todas las partes que componen estas tablas, son tan claras, tan judiciosas, y naturales, y que se aplican tan bien con el sugeto, que no se duda, que leidas son de mucho acierto, y que las traxo su Autor muy al proposito.

Divide toda la obra en tres partes, cada una de treze planchas, y en el principio de cada parte tiene una representacion poética de la Muerte, que sirve de prevencion a las diversas figuras que la representan con todas sus circunstancias, de suerte que tiene en todo 42. planchas.

La primera parte representa lo que passó en la Cena de Nuestro Señor JESU CHRISTO, despues que se puso á lavar los pies a sus Discipulos.

A 2

L3

4

A D V E R T E N C I A.

La Segunda comprehende lo que sucedió despues de la Cena hasta la Crucificacion de JESU CHRISTO.

La tercera muestra el resto de la Passion hasta la muerte del mismo.

Y aun que la muerte sea el principal, y unico sugeto que reyna en toda esta obra, se puede dezir no obstante que es tan salpicada la variedad de modos diferentes con que se platica, que alcançará el agrado del Lector, que topará en ella reparos muy curiosos, instrucciones solidas, consejos saludables, y maximas de una pura moralidad Christiana; y todo de un modo tan conciso, que por sería que sea la materia, no le dará lugar de enfadarse en ella.

Para prevenir tambien este enfado y contra-gusto que de ordinario dá una materia tan lobrega y soturna, se le añadió a los passos de la Escritura, que son el fundamento desta obra, diversos lugares de los Padres, de los Poëtas, y Oradores, que son como adorno, que no desagradará a los Lectores, y que se puede dezir, que alegra una materia que es muy triste por si misma.

Finalmente como el sugeto destas Empresas es la muerte y la manera como se deve preparar el hombre por ella, parecio, que para hazer mas utiles los reparos, que les acompañan, sería bien hazerles preceder por el discurso següente, que explica la causa de nuestra Muerte, el temor que ella imprime en nuestros espíritus, las razones deste temor, y los remedios con que podemos hazer que cesse.

P R E-



PREFACION

Sobre el Origen y Temor de la Muerte.

DIVISION I.

Origen de la Muerte.

EL pecado de Adam, fue solo la causa de la muerte, porque *Dios no la hizo, dize el sabio, * y no envuelta en la perdida de los vivientes.* Mas † el primer origen dela muerte, fue la embidia que el Demonio tuvo a la felicidad del hombre. Ella fue la que abrió la puerta a la muerte, y que le dio entrada en el mundo: porque Dios havia criado al hombre de tal manera* que ninguna cosa podia destruirle, porqué lo havia hecho, paraque fuese una Imagen, que le pareciesse. Así Dios le havia en algun modo comunicado su imutabilidad, como tambien su impecabilidad. Era impecable, en quanto que podia no pecar por esta gracia, † que convenia á su estado, suficiente para mantenerse en él, mas sugeto a su voluntad, y dependiente de su libre arbitrio. El era imortal, porque podia no morir por esta vida, que semejava a su gracia, y que dependia del bueno, o mal uso, que haria de su libertad. Hallavase desta fuerte en un principio de impecabilidad y immortalidad, que le devia condúzir a su ultima perfeccion: porque confer

* Deus
non fecit
nec lata-
tur in per-
ditione
vivorum.
ap. c.

† Invidia
Diaboli
mors in-
troivit in
orbem
terra-
rum.

Sap. 11.
24.

* Deus
creavit
hominem

inexterminabilem, ad imaginem similitudinis sue fecit illum. Sap. 11 23. † S. August. auxilium sine quo non.

vando su inocencia, devia conservar su vida, y llegar á una impecabilidad absoluta, y á una inmortalidad perfecta, que consistiria en no poder mas pecar, ni morir.

El pecado pues precedio, y siguió la muerte; el pecado como causa, la muerte como su efeto. El hombre no huviera jamas sufrido el uno, si huviera evitado el otro. Pecando perdió la vida, y luego halló la muerte, de que Dios le havia amenazado. No hay cosa mas justa, que morir después de haver pecado. *Dios es la vida del alma, como el alma es la vida del cuerpo.* * El hombre pues pecando voluntariamente, cessó de vivir á su pesar, después que dexó la vida pensando conservar la por la Nutritura defendida. No quiso sugetarse mas á Dios, y no pudo sugetar mas su cuerpo. Rehusó la obediencia á su superior, y perdió la autoridad que tenia sobre si mismo. Y porque el espiritu se rebeló contra Dios, la carne vino á ser rebelde contra el espiritu, y como el espiritu no podia separarse de Dios sino es por el pecado, el cuerpo no pudo ser separado del espiritu sino es por la muerte.

Nos vemos así manifestamente, que no hay cosa, que mas convenga al derecho de la razon, ni que mas ajuste con las leyes de una bien ordenada justicia, que lo que siguió á la caída del primer hombre; que la muerte produce la muerte, que una muerte espiritual y voluntaria produxesse una muerte corporal y necesaria, y que la una haviendo sido el crimen, la otra fuese su pena y su castigo. Esto es lo que el Apostol enseña por estas palabras. * *Como el pecado entró en el mundo por un solo hombre, y la muerte por el pecado así la muerte: pasó á todos los hombres, haviendo todos pecado en uno solo.* Esto es así, que el establecio la doctrina del pecado Original, que pasó a todos los hombres, y que le es comun como heredado de nuestro primero padre. Y aunque este pecado se borre por el bautismo, nos haze no obstante todos los dias sugetos a la justicia de Dios por el suplicio de la muerte corporal de que el bautismo no nos puede librar ni eximir. De donde se deven sacar estas dos consecuencias: la una, que el hombre deve ser muy insensato, para embevecerse en los placeres del mundo, a vista de un suplicio que espera, donde el embargo está pronunciado, y de que se deve temer todas las horas la execucion. La otra, que el pecado es mil veces mas de temer, que la muerte corporal, pues que ella no es otra cosa que el efeto y pena del pecado, y que el pecado, como havemos visto, es una especie de muerte mas terrible infinitamente, porque separa el alma de su Criador que es su vida.

En

* ad
Rom. v.
12. Sicut
per unum
hominem
peccatum
in hunc
mundum
intravit,
et per
peccatum
mors, et
ita in om-
nes homi-
nes mors
pertran-
sit, in quo
omnes
peccave-
runt.

temor de la muerte.

7

En medio desto en vez de temer el pecado , no nos amedrenta fino la muerte, razon porque examinaremos la naturaleza y las razones deste temor.

D I V I S I O N II.

Temor de la muerte.

EL desseo de conservarse siendo tan natural á todas las Criaturas, que evitan quanto pueden su destruicion, da lugar á la admiracion, el ver que el hombre siendo un ser tan excelente, y una Criatura razional , no tiene los mismos sentimientos. La muerte pues, siendo una separacion de las dos partes de que está compuesto el hombre, y la naturaleza, como la razon , inspirandole el desseo de su conservacion, devian necessariamente hazerle recelar esta separacion, como la destruicion deste su ser, y por consequencia no se puede negar que el temor de la muerte no sea justo y razional. Esto muestra con evidencia, que el pensamiento de Juvenal es falso, quando dize: †

† Satyra
10.

*Fortem posce animum, & mortis terrore carentem,
Qui spatium vitæ extremum inter munera ponat.
Naturæ.*

„ Pedid (á los dioses) de no temer la muerte; Mas antes de considerar el ultimo momento de vuestra vida como el ultimo de los bienes con que os encolman. Lo mismo se puede dezir del pensamiento de Lucano. †

† Lib. 8
de bello
civil.

———— *Mors ultima pœna est,
Nec metuenda Viris.*

„ La muerte es la ultima de las penas, que no deve ser temida de los hombres valerosos. Mas los otros Paganos que dixeron que la cosa mas terrible del mundo era la muerte , tuvieron della una idea mas justa. Los mismos Santos, que no tenian mas que el Cielo, que tantas muestras dieron de si del odio que tenian contra su cuerpo, habiendolo tratado asperamente por todo el espacio de su vida, recelaron dexarla à la hora de la muerte. S. Hilario, Padre de tantos Solita-

B

rios

8

Prefacion sobre el Origen y

rios, que de de su juventud se hizo mas un tumulto que una habitacion de su cuerpo, en medio de un espantoso desierto, reprovó a su alma el temor de la muerte. *Salid alma mia*, dezia él, *de que os amedrentays de dexar este cuerpo? Vos que ha setenta años servis a Dios os recelays agora de la muerte?* El Santo de todos los santos Jesu Christo mismo no tembló quando se vio aproximado a la muerte? Y este temor no fue el principio de su passion?

Ve la
figura. 17.

Verdad es que el hijo de Dios excitava el mismo esta aprehencion en su alma, y que siendo la Cabeça de todos los fieles, hizo passar a sí el temor de sus miembros, para purgar su cuerpo místico y para comunicarnos su fuerza y su corage en el tiempo que participó el mismo de nuestros temores y flaquezas. En fin el temio la muerte para enseñarnos con su exemplo el uso que devemos hazer deste temor saludable, * y de la muerte, que deve ser el objeto. Mas todo esto supone en sustancia, que todos los hombres deven temer la muerte; todo esto muestra la justicia deste temor, y prueba con fuerza la necesidad.

† Figura
19. 20. 21.
33. & 24

Que si esto que havemos dicho, no es capaz de inspirar el temor, no hay sino considerar, que el demonio † enemigo de nuestra salud, haze sus ultimos esfuerzos, paraque nos perdamos en los asaltos de la muerte. Que adereça entonces todas sus machinas, sin haver estratagemas de que no use para nuestra confusion. Trabaja con todas sus fuerzas de enflaquezer nuestra fé, y destinguir nuestra caridad, y quitarnos toda nuestra esperanza. Y que finalmente, despues de haver nos inspirado una presuncion temeraria, y havernos adormecido toda la vida en los brazos del descanso y seguridad, en la hora de la muerte, nos muestra a Dios como un Juez inexorable para precipitarnos en la desesperacion.

D I V I S I O N III.

Circunstancias de la muerte, otro sugeto de temor.

LA otra razon de temer la muerte, es la incertitud de sus circunstancias, en medio de que ella por sí es tan cierta, y infalible, y inc-

temor de la muerte.

9

inevitable. Todo el mundo sabe, que es preciso el morir, y que la muerte nos espera. Mas el tiempo, el lugar, el genero de nuestra muerte, el estado en que ha de hallarnos, es lo que se ignora. Circunstancias que merecen ser bien consideradas, y que son capaces de mantenernos todos los dias en el temor de la muerte.

La incertitud del tiempo se ve manifiesta por JESU CHRISTO mismo, quando nos exhorta a velar continuamente * *Por tanto*, dize el, *que* * Matt. xxv. 13. *vos no sabeis ni el dia ni la hora.* Y la distincion que haze de la hora y del dia, sirve de hazernos considerar que quando el dia nos sea ciertamente conocido, la hora nos sera siempre incierta, y oculta, y por consecuencia ser cogidos della subitamente. Sobre lo qual reparó el gran Agustín, que la Providencia de Dios ocultó a los hombres el ultimo dia de su vida, para entretenerlos siempre en el temor y obligarlos a que esperen cada dia, como el ultimo dia de su muerte. S. Hilario enseñó la misma cosa, diziendo, que la ignorancia de deste ultimo dia, nos es muy provechosa, para tenernos a la mira siempre, como el recelo del ladron, constriñendonos a hazer nuestras cuentas, que no seamos cogidos subitamente. †

El lugar de la muerte no es menos incierto que el tiempo. Ella nos puede cometer en todos los lugares, en la ciudad, en la campaña, sobre el mar, y sobre la tierra; en el trono, y en el hospital, en la Iglesia, y en la comedia. Finalmente, el lugar donde se cree ser el mas seguro, es muchas vezes el lugar fatal donde la muerte nos embarga y coge, para hazernos aparecer ante el Divino Tribunal. Esto es lo que muy ingeniosamente reparó el Poëta Marcial; *

*Nulla fata loco possis excludere; cum mors
Venerit, in medio Tibure Sardinia est.*

„ No se puede evitar la muerte en ningun lugar; quando es llegada
„ la hora, se halla el infectado ayre de Sardenia en lo mas sano de Ti-
„ voli. Finalmente, Seneca, habla * menos pagano que Christiano,
„ quando dize: Es incierto en que lugar os espera la muerte, esperadla
„ pues en todos los lugares.

El genero de la muerte es la tercera Circunstancia, que no es me-
nem suspensa expectationis exagitat. * Lib. 4. Epig. * Epist. 26. Incertum est quo te loco mors expectet, itaque illam omni loco expecta.

B 2

fi la

† In Matt. Cap. 26. *Ur ignorantiam illam diei omnibus taciti, non sine utilis silentii ratione esse sciremus, vigilare nos Dominus propter adventum furis admonuit...*
Paratas igitur esse nos convenit. quia diei ignorantio, incertam felicitudine itaque

9 Epist.
70. Sz. &
101.

7 Cap.
IX. 12.

N. scit ho-
mo finem

suum, sed
sicut pisces

captantur

homo, &
sicut aves

laqueo

compre-
hendun-
tur, sic

captantur

homines in
tempore

malo, cum
eis extem-
plo super-
venerit.

* Eccl.
IX. 1. nescit

homo, ut-
rum amo-
re an odio

dignus sit:

scilicet omnia
in futu-
rum ser-
vantur
incerta.

nos incierta, que las dos antecedentes. * *El hombre no sabe*, dize si la muerte sera repentina en medio de una salud perfecta, o si sera a fin de una larga enfermedad. Si ella sera dulce, y tranquila, o cruel, y violenta, si es que morirá por el hierro, por el fuego, o por el agua, ó por qualquiera otro genero de muerte. La Sagrada Escritura haze muchas vezes mencion desta incertitud; Salomon en su *Eclesiastes*, † despues de haver dicho que, *el hombre ignora qual sera su fin*, le compara á los pezes, y á las aves, en estos terminos. *Como los pezes que son cogidos en la red, y las aves en los lazos, assi los hombres se hallan cogidos de la adversidad, (quiere dezir, la muerte, quando de un golpe se opone contra ellos.*

Mas la incertitud de la quarta circunstancia de nuestra muerte, es aun mas capaz, de inspirar en nos el temor, que es el estado en que nos hallará la muerte. No ay cosa mas incierta que este estado. Salomon nos lo advirtió en el propio lugar con estas palabras, * *El hombre no sabe si es digno de amor ó de odio, mas todo se reserva para el tiempo futuro, y queda aqui incierto.*

Assi el hombre no sabe alguna cosa sobre este sugeto, y en vez de minorar este temor, no haze mas que aumentarle precisamente. Y tal qual fuere el estado donde lo hallare la muerte, tal sera tambien la muerte que le sucedera; dichosa si ella lo topare en estado de justicia, infeliz, si lo hallare en estado de pecado. Y como este su estado es siempre dudoso, aun quando el mismo no se halla en su consciencia cargado del crimen, que no puede constituirlo sino cierto de su mal estado, su muerte es siempre dudosa. Si en el trance de la muerte está seguro de haver conseguido una fe viva, y operante por la caridad, podrá estar seguro al mismo tiempo que una muerte santa le sera la puerta de la vida, y un dichoso passage para la felicidad eterna. Mas que seguridad tenemos nosotros, que tengamos agora dentro de nuestro coraçon, ni que tendremos a la hora de la muerte, recibiendo estas riquezas de su gracia, estos principios de nuestra justicia, y estas prendas de la salud eterna? Si estas son las gracias de Dios, los frutos de su liberalidad, presentes que no dá sino á sus escogidos, quiere dezir, a aquellos que escogio para la eternidad, de que el numero, que todo es cierto a respeto de Dios, es todo incierto a respeto de los que lo componen; quien puede prometerse que el sea del numero

temor de la muerte.

II

mero de los elegidos, destas personas escogidas, y de aquellos vasos sacros donde su Diuina Magestad resolvió de encerrar aquellos sus diuinos tesoros? Desuerte, que nosotros que nos tenemos por ciertos de estar dentro de la verdadera Iglesia, y que tenemos abrazado la verdadera Fé, donde constantemente se professá todas las verdades de la Religion; podemos nos dezir la misma cosa a respeto de la Caridad? Ella es en medio desto el alma de la fé, sin ella la Fé es muerta, la salud imposible, la muerte criminal y desgraciada.

Pues como ninguna persona puede asegurarse fixamente, que la caridad arda en su coraçon, su muerte le sera todos los dias dudosa, y por consequencia capaz de imprimir en el siempre el temor.

D I V I S I O N IV.

Justo temor de la muerte para el pecador.

SI la muerte es de temer, porque no sabe el hombre, si es digno de amor, o de aborrecimiento, como havemos acabado de dezir, ella es mas de temer, despues que el hombre lo está, o que deve estar seguro, que no es digno de amor, sino de aborrecimiento, lo que sucede despues que el hombre llegó al estado del pecado mortal. Porquanto por fiel que sea el hombre, la fé no es por esso viva y operante sino por la caridad, que sola pone diferencia entre los hijos de Dios y los hijos del Demonio; * entre los justos, y entre los pecadores: *Aquel que no ama*, dize S. * Aug. Juan, † *queda en la muerte*, es a saber del pecado; quiere dezir, que *Sola di-* no le falta mas que un momento para echarlo en la muerte eterna. Qual *ctio discer-* sera el sugeto del temor para los pecadores que se hallan en este triste *nit inter fi-* estado? Que espantos no deven ellos de tener por la muerte del cuerpo, *lios Dei, &* *filios dia-* pues que ya han provado la muerte del alma, y que a cada instante *boli.* pudiendo la muerte cogerlos en pecado, pueden en un momento pas- *+ 1 Joan.* *3. 14.* *§ Serm.* *41. de* *parvis* *Quomodo* *vivere po-* *tes ubi me-* *ri non sit-* *des 3* far de la muerte del pecado a la muerte de la vida eterna? Pueden de- *zirlas con S. Bernardo. § Como podeis vos vivir en un estado, donde* *vos no osareys morir.*

Su estado difiere poco del de un criminoso reo que está condenado

B 3

a muerte

Prefacion sobre el Origen y

a muerte, que todas las vezes que vé abrir las puertas de su prision, teme que vienen para sacarle al suplicio: esto es lo que precisamente haze la muerte del cuerpo a respeto de un pecador impenitente. Ella abre las puertas de su prision, y haze salir el alma de su cuerpo como de un calabozo donde estuvo aprisionada, mas esto es para hazerle padecer el ultimo suplicio, que es la muerte eterna.

Un grande Ingenio de nuestro siglo, reparó muy bien, que para hazer temer la muerte á un pecador, bastava representarle un pecador enfermo, echado sobre el lecho de la muerte; para cuyo effeto, se valió de las palabras de S. Bernardo, que introduce esta habla al pecador. „Escucha malaventurado, escucha, y sal del profundo letargo, donde el „pecado te detiene. La hora es llegada, que te hará levantar del seno de „pereza, donde estas mas sepultado que adormecido. Que el temor „por lo menos te despertará, si el amor no puede conseguirlo por si „mismo, porque te se prepará una Cruz doble, la una del cuerpo, la otra „del alma, dentro del mismo infierno. Piensta y repara bien en los tormentos „que te han de penetrar de dolor al momento de la muerte. La muerte, digo yo es esta horrible Cruz, azia la qual corre „con gran priesa, todos los dias, sin miramiento, y sin reparo, y sin „que para esto pongas tu atencion. Considera de que manera te crucifica la muerte; tendidas las piernas sobre el lecho, como sobre una „Cruz donde el paciente va á ser executado. Caidas las manos, y los brazos de flaqueza; el pecho, cargado y oprimido de baxo del peso de „un fluxo, que lo ahoga, que apenas lo dexa respirar. La cabeça „sin que pueda sostenerse. Cubiertos los labios de espuma, escurecidos los ojos, el rostro cubierto de un sudor frio, y de un color „palido mortal; todo esto que hiere los sentidos, no inspira sino horror. En medio desto, quanto se nos representa exteriormente, no „es mas que una ligera imagen de lo que el alma empieza a provar interiormente. Ella mira la necesidad inevitable de una muerte, que no puede ser sobrepujada de la fuerza, ni doblada con „las rogativas, ni movida por las lagrimas, ni evitada por todos los „remedios de la medecina. Ella la vé aproximarse como el reo que „mira que le ordenan la horca donde ha de ser ahorcado, y el Cadahalso, „donde hade ser despedaçado. Ella lee su sentencia en estas palabras que Balthazar en medio de un soberbio Banquete noto es-
tag

temor de la muerte.

13

„tas en las murallas de su Palacio. * *Mane, Thecel, Phares,* * Dan. 5.
 „*Mane*, Dios contó los dias de tu vida, y ya estan cumplidos; *The-* 15.
 „*cel*, El te pesó en la balança de su justicia, y no halló el peso de las
 „buenas obras. *Phares*, tu cuerpo sera separado de tu alma, en este
 „momento, y tu alma de su Dios para eternidad; y el uno y el otro
 „sera abandonado a los Demonios. Desuerte que esta alma ve que el
 „infierno se le viene a ella, antes que ella vaya al infierno.

Las quarenta y dos empresas con sus esplicaciones son de mucha importancia para la inspiracion deste temor y en particular quando las consideramos con las dichas palabras de S. Bernardo. Porque aun que el enfermo, que aqui se representa, entre vivo y muerto, sea un justo, o un pecador que llegó a ser justo por su penitencia y por el uso de los S Sacramentos, y que segun esto no necesitava de hazer mas que una representacion, que viniessse a ser conforme à la idea que devian dar las palabras de S. Bernardo, no obstante, no se dexa de manifestar aqui aquéllo que es comun entre la muerte del justo, y la muerte del pecador. Tales son por exemplo los tratos de la muerte, los assaltos del Demonio, los combates que se siente en la separacion del alma quando se despide del cuerpo. Lo que basta para el espanto, y para que el hombre haga este discurso: Si la muerte del justo, o del pecador convertido, parece tan terrible, qual será la muerte del pecador impenitente? Esta muerte, digo yo, de que el Propheta Rey dixo, *que es muy pessima, y miserable.* * Donde S. Bernardo hizo este reparo, † que la muerte del pecador es miserable, porque ella lo arranca del mundo en el qual esta arraygado: es muy miserable, porque lo separa de la carne, que amó criminalmente; es pessima y infeliz, porque lo expone a un doble suplicio que le hara padecer el gusano que no muere, * y el fuego que jamas ha de destinguirle. Que si el mas justo, considerando su fin no se puede eximir del temor, en que estado se deve hallar el pecador, quando considerare el suyo? Podra por ventura mirar sin horror la muerte que es un passage que lo conduce en un abyssmo de dedichas? Quanto mira, quanto entiende, y todo quanto en si mismo siente, y todo quanto le rodea; lo passado, y presente, y lo futuro, de una eternidad, todos conspiran contra el para introducir en el el espanto y el temor.

D I.

DIVISION V.

El fruto que se saca deste temor de los pecadores.

SI a este temor que viene del estado de los pecadores, se le añadiere un otro que viene de la Sabiduria de Dios, se le hallará un otro fin todo contrario a aquel con que parece que les quiere amenazar. Este segundo temor de que havemos de tratar, es el que imprime la voz de Dios que les grita y llama con un tono amenaçante : † *No os detardeis de convertirlos al Señor, remitiendolo de un dia para el otro : porque su colera romperá de un golpe y de improviso, perdiendote en el dia de la vengança.* Digo pues, que si el temor prepara el coraçon, y lo encamina al amor, puede suceder que un pecador penetrado deste temor saludable empezará á amar y desear una muerte que es una verdadera vida. * „ Yo convendré con S. Bernardo, † que es dichosa la muerte que nos haze morir para el pecado, para vivir con la justicia; que es preciso que una tal muerte preceda, a fin que con la muerte del cuerpo se siga la vida segura y tranquila. Puede dezirse assi mismo con el mismo Santo. Aprovechaos alma mia de la duracion pequeña desta vida, para procuraros aquella que siempre dura. En quanto vivis con la carne, morid para el mundo para que despues de la muerte de la carne, se empieze á vivir con Dios.

† Ep. 105. Desta fuerte hablan todos los Santos Padres, y desta fuerte la Sagrada Escritura, y assi mismo lo entienden las almas devotas. Dizese de un hombre, que está muerto para el mundo, ô para consigo mesmo, quando no asiste en la carne, sino en el espiritu, quando se halla como insensible á todos los placeres criminosos, en que estan sumergidos los hombres del siglo, quando tiene mortificado todas sus passiones, y facó á actuar tranquilamente todas la virtudes, quando se despojó de lo viejo de sus pecados y se vistio de lo nuevo de sus virtudes, quando no piensa en el mundo, como si el mundo fuesse muerto para con él, como él se halla muerto para en quanto el mundo, quando no vive mas de la vida de la naturaleza

† Ecclesiastic. v. 8. 9. non tardes converti ad dominum, & ne differas de die in diem: su- hito enim veniet ira illius & in tempore vindictæ disperdet. * Mors vitalis 8. Max. Hom. 59. Bona mors si peccato moriaris, ut justitie vivas. hac mors necesse est ut præcurrat, ut sequatur illa securus. In hac vita quamdiu durat, compara tibi illam que semper durat. Dum vivis in carne, morere mundo, ut post mortem carnis Deo vivere incipias.

fin

temor de la muerte.

15

fino de la vida de la gracia, quando su alma penetrada toda de Dios no tiene comercio con los sentidos corporales, mas de aquel que le es necesario para el sustento desta vida animal, y que levantandose á si mismo sobre la razon humana, no tiene otra antorcha, ni sigue otra guia que la lumbré sobrenatural de la Fé. Enfin un hombre es muerto para el mundo, quando vive menos en la tierra que en el Cielo.

Esta comparacion de un hombre perfectamente virtuoso, en quanto á muerto, es tan justa, que no hay cosa que mas se le parezca. Un cuerpo separado del alma que lo anima, se dexa llevar y arrastrar á la parte que se quiere. No habla ni siente, y sufre sin resistencia, todo quanto se le haze. Assi un hombre que tiene una piedad solida y constante, se dexa conducir á la ley de Dios sin alguna repugnancia. No tiene deseos, ni passiones, ni voluntad, ni otros movimientos que los que la Ley Santa le tiene impresso dentro de su alma. El es insensato en las injurias, y en los ultrajes, sin tocarle mas que si estuviera muerto; sufre todas las cosas con sumision, y con paciencia; el pecado no tiene imperio en su coracon, no siente sus tratos, siempre supera sus tentaciones. Este es un muerto havemos dicho, y *aquel que es muerto* dize el Apostol * *es justificado*, quiere dezir libre, *del pecado*.

* Rom. vi. 7. *Qui mortuus*

est. justifi-
catus est
a peccato.

† Num.

xxiii. 10.

Moriatur

anima

mea morte

justorum.

* S. Bern.

ubi supra.

Utinam

hac morte

ego fre-

quenter

cadam, ut

evadam

laqueos

mortis, ut

non sen-

tiam vita

luxurian-

tis mortifera blandimenta, ut obstupescam ad sensum libidinis, ad astum avaritiae, ad iracundiam & impatien-

tiae stimulos, ad angores sollicitudinum & molestias curarum.... Bona mors quae vitam non aufert, sed transfert

in melius; bona quae non corpus cadit sed anima sublevatur.

Balaam tenia razon de desear la muerte de los justos, y de dezir, † *Que mi alma muera la muerte de los justos*, y el pecador lo mejor que puede hazer, es imitarlo. Mas no deve contentarse con dezir como este falso Propheta, que yo muera de la muerte de los justos; deve considerar tambien, que el justo, segun S. Paulo, no es justo en los ojos de Dios, sino porque vive con una viva Fé y operante por la Caridad, que lo haze amigo de Dios, y enemigo, como dize S. Pedro de la corrupcion del siglo. El verdadero medio pues, de morir de la muerte de los justos, es morir como ellos para si mismo, y á todos los halagos falsos de la carne y del mundo, para morir como ellos con el Señor, despues de haver vivido como ellos en Dios. S. Bernardo fue bien penetrado deste sentimiento, quando dixo, * „Haga el Cielo que yo muera muchas vezes desta muerte para que yo evite los lazos de la muerte; a fin que „yo no sienta las dilicias mortales de mis sentidos, que yo sea insensible al plazer de la sensualidad, al ardor de la avaricia, al aguijon de

C

la

16

Prefacion sobre el Origen y

„la impaciencia, y estímulo de la colera, á las flaquezas de los sentidos
 „y inquietudes de la tierra. Dichosa muerte, que no quita la vida,
 „fino que la trueca en otra mejor, que no precipita el cuerpo en el se-
 „pulcro, fino que erige el alma hasta el Cielo.

La regla que da S. Augustin, que es muy sabida pero muy mal
 cursada, es propriamente conforme á las palabras de S. Bernardo.

* *Vis bene mori? bene vive; non potest male mori, qui bene vixerit: bona mors vita bona merces.*

* *Quieres bien morir, vive bien; Aquel que bien vive, no puede morir mal. La buena muerte es recompensa de la buena vida. Así el no desear la muerte de los justos, es una grande ceguera, y no temer esta muerte, es una verdadera vida.*

D I V I S I O N VI.

Seis razones por las quales se teme la muerte natural, en lugar de desear la muerte de los justos, y los remedios contra este desorden.

UN Poëta moderno dixo muy al proposito.

*Mors vitanda malo, justo invitanda: malorum.
 Ultimus est finis, vel sine fine malum.*

„La muerte es de temer en el pecador, mas es de desear en el justo,
 „porque al uno le es el fin de todos sus males, y al otro le es un mal
 „sin fin. No obstante es muy ordinario el ver, que hay justos que temen esta muerte, que les es por otra parte tan ventajosa; y por el contrario, se ve muchas vezes los impios y pecadores que despreciando la muerte hablan della denodadamente, ô que por lo menos, muestran con el semblante no temerla.

Examinemos las razones deste desorden, y quales son los remedios que aplicarse le puede.

Xo digo primeramente, que hay impios que no temen totalmente la

temor de la muerte.

17

la muerte, y justos que la temen mucho, porque ni los unos ni los otros, no la consideran bien como deven. Si los pecadores hizieran en ella sus reparos, verian en ella su desgracia, donde la muerte los ha de despenar, y assi la temerian como la cosa mas terrible. Pero ellos divierten todos sus pensamientos; semejantes a aquellos malaventurados que buelven el rostro y cierran voluntariamente sus ojos por no ver el precipicio donde su desesperacion los despeña. Si los justos deste modo considerassen bien en esta muerte, que les procura tanta felicidad, y tanta gloria; en vez de temerla en alguna manera, la desearian con ardor, y dirian como S. Pablo † *Yo desseo desalojarme deste cuerpo para-ser con Jesu Christo que me es mucho mejor.* Este olvido de la muerte es tanto mas sobrepujante, que todas las cosas que nos circundan, nos refrescan la memoria, el lecho que es la imagen de la tumba, y el sueño la de la muerte como los Philosophos y Poëtas † paganos lo reconocieron; § „ Nos nos desnudamos todos los dias, dize Seneca, assi que „ a costar nos vamos a nuestro lecho, y la muerte no nos desnuda del mismo modo de todas las cosas? Nuestro despertar, (puede dezir un Christiano,) no nos representa lo que causará el son de la trompeta del Archangel que hará levantar todos los muertos de sus sepulcros? No somos nos en algun modo mantenidos y revestidos de la muerte, pues que el nutrimento y el vestido de que nos servimos, son los despojos de los brutos muertos? Si miramos la tierra, no devemos considerarla, como el lugar de nuestro sepulchro? Si alcamos los ojos ázia el Cielo, no devemos acordarnos ser esta nuestra Patria, y el domicilio que nos espera, y donde no podemos ir sino es por medio de la muerte? En una palabra, todas las criaturas percederas, revoluciones de los tiempos y de las fazones, y las diferentes condiciones de la vida, todas nos dan una licion continua de la muerte.

Si añadimos á todo esto la consideracion de las 42. Empressas desta obra, podran ser de importancia para la fortificacion destas reflexiones y seran de utilidad para toda fuerte de gente. Inspiraran en los pecadores, un justo espanto de las penas que les esperan, si ellos no las previenen antes con una verdadera penitencia y con una grave emienda. Renovaran en el espiritu de los justos las agradables Ideas de su bien aventurança, de que su fé les hizo gustar de los adelantados bienes, donde el colmo de la felicidad les está reservado despues de la muerte. *Mors & amara malo, dulcis & ipsa bono.* Las

C 2

breves

† Ep.
ad Phil-
lipp.I. 23† Stulte
quid est
somnia-
re
lida nif
mortis
imago?

* Eccle-
siastiq.
xli. 1. 3.
O mors
quam a-
mara est
memoria
tua homi-
ni pacem
habenti in
substantiis
suis! ...
O mors
bonum est
iudicium
tuum in-
digenti.
† Ve
la Figu-
ra 2.
3. etc.

breves explicaciones que se le añade a cada Empresa, ferviran de descubrir la verdad deste passo de la Escritura. * *O muerte que tu cuidado es amar á un hombre que vive en paz en medio desus bienes!* Tal es de ordinario el pecador. *O muerte que tu sentencia es dulce con el pobre!* Tal es de ordinario el justo.

La segunda razon que causa que tan pocos teman la muerte es porque la consideran siempre lexos; y porque la miran como en perspectiva y en eminencia, si es que óso hablar desta manera, digo, que esta fuerte de gente vive como si jamas huvieran de morir. Assi la muerte los coje de improvifo en qualquiera tiempo que llega, porque jamas piensan seriamente que son mortales. Y como mas vivamente es movido el hombre de los accidentes inpensados, que de aquellos en los quales se halla prevenido, de aqui viene que esta fuerte de gente tiemblan de horror á los primeros assaltos de la muerte. †

Para remediar este mal y sanarnos desta falsa opinion, de que nuestra vida deve de ser larga, y la muerte lexana de nosotros, la Sagrada Escritura habla de nuestra vida, como de un torrente que se precipita, de una nube que se deshaze, de un vapor que exala, de un viento, de una sombra y de un sueño que pasan. Tambien los paganos se valieron deste remedio quando consideraron, que el primer momento de nuestra vida, es el primer momento de nuestra muerte, que empeçando el hombre a vivir, empieza luego á morir, que vivir, es un morir continuamente y que se llama muerte el ultimo momento que acaba en el mismo tiempo nuestra muerte y nuestra vida. * El Papa S. Gregorio reparó bien esta verdad quando dixo en la homilia diez y siete sobre los Evangelios. *Ipse quotidianus defectus corruptionis, quid est aliud quam quedam prolixitas mortis?* „La evacuacion que todos los dias se haze del hombre corrompido, que otra cosa es sino una muerte continua?

* Seneca
Epist. 24.
Non re-
pente in
mortem
incidimus.
Quotidie
morimur,
quotidie
enim de-
citur ali-
qua pars
vite, et
sunc quo-
que cum
cresci-
mus, vita
decrescit.
qua esse
ultima.

Digamos en tercero lugar, que mientras que el hombre tiene gran cuydado de fortalecerse contra las causas segundas que producen la muerte, negligencia en medio desto de alçar sus ojos y sus pensamientos hasta la Primera Causa, que la ha determinado. No consideramos que aquello que es un accidente y caso fortuito para nos, es á respecto de Dios un efeto de su decreto eterno.

Quem admodum clepsydram non extremum stillicidium exhaurit sed quicquid ante defluxit: sic ultima hora desinimus non sola mortem facit, sed sola consummat. Item, illa mors que nos rapit, ipsam mortem est

Nos

temor de la muerte.

19

Nos dezimos todos los dias , *Fiat voluntas tua sicut in Celo & in terra.* Hagase tu voluntad en la tierra: como en el Cielo no considerando ser una cosa seguida y necessaria de recibir la muerte de su mano, sin que salga de nuestra boca alguna palabra de murmuracion , o que toque en desesperacion. †

El remedio contra este desorden, es considerar muchas vezes , que Dios ha ordenado el tiempo y la manera de nuestra muerte , y dezirle estas palabras del Santo Job, * *Los dias del hombre son cortos, el numero de sus mezes y años esta en vuestras manos, vos haveis determinado los limites de su vida que él no puede passar.* Es bien que se diga á si mismo muchas vezes estas palabras de la madre de Samuel. † *El Señor es el que quita y dá la vida.*

La quarta causa procede de que estamos muy arraygados en la tierra , y pegados con las criaturas sensibiles , de que se origina que nos amedrentemos de que la muerte viene á separarnos; quando llega, no podemos resolernos á esta separacion , sin quearnos como aquel Rey , que se lamentó en el ultimo momento de su vida * *Es posible que sea preciso, que una muerte amarga me separe de quanto amo?*

El unico remedio que se puede buscar contra este mal , es el desarraygar del mundo el coraçon , lo que puede conseguirse sin salir dél, pues que basta hazer que salga de nos el mundo , y desterrar el amor del mundo de lo profundo de nuestro coraçon , para poder dezir con el Apostol , † *El mundo está muerto y crucificado para mi, como yo estoy muerto y crucificado para el mundo.* Porque si la muerte se ofrece al que tiene estas verdades impressas profundamente en su espíritu, y que dentro de su coraçon siente estas disposiciones estando muy lexos de temerla , la seguirá con alegria , como S. Pedro siguió el Angel al salir de la prision. §

La quinta razon es , porque nos no consideramos bien en Dios la calidad de Padre benigno, y misericordioso, en lugar que concebimos del una idea de un juez severo y riguroso: Así el solo pensamiento de la muerte nos haze temblar, porque la miramos como al portero que nos conduce a los pies del tribunal de la Divina Justicia , y que nos llama para aparecer delante un Juez inexorable. Es necessario considerar contra esse defeto, que si fuimos otra vez criaturas de su

C 3

colera,

† Ve la Figura 24. &c. 29.

* Job.

xiv. 5.

Breves

dies homi-

nis sunt,

numerus

mensium

ejus apud

te est: con-

stituiti

terminos

ejus: qui

præteriri

non pote-

runt.

† I. Reg.

ii. 6,

Dominus

mortificat

et vivifi-

cat.

* I. Reg.

xv. 32.

Et dixit

Agag:

siccine se-

parat a-

mara

mori?

Ve la

fig. 29.

† ac Gl.

vi. 14.

Minimu-

sus cruci-

fixus est &

pro mundo.

§. Act.

xii. 9.

Prefacion sobre el Origen y

† *Ephes.* colera, † al presente Dios nos ha adoptado por su hijo y nos reco-
 11. 3. noce por hijos suyos. Infundio dentro de nuestros coraçones su S
Eramus Espiritu, y hizo que le llamassemos nuestro Padre y assi somos sus hi-
natura jos. † Si Dios es un Señor de plena Potencia y Magestad, es del mis-
filiiira. mo modo un Padre lleno de terneza y amor. Si es justo, tambien e-
 † ad Si es misericordioso; si somos pecadores, tambien tenemos un Salvador que
Rom. expia por su muerte los pecados; y si estos nos hizieron dignos del in-
 vii. 15. fierno, él nos hizo merecer el Cielo.*

Accepistis La sexta razon es, porque no pensamos mas que en los bienes, y en
spiritum los placeres que la muerte nos arrebatá, y no pensamos de ningun mo-
adoptionis do en las miserias de que ella nos libra, ni a la felicidad eterna don-
filiorum in de ella nos conduze. No reparamos, que sin tocar en lo que es et-
quo cla- fencial á nuestra naturaleza, ella no haze otra cosa sino es desnudar-
manus: nos de nuestra propia corrupcion, y de aquellos restos del pecado d-
Abba[pa- que no podemos deshazernos sino es por el medio de la muerte
ter.] No consideramos tampoco, que la muerte, es antes muerte del pe-
 * I. Joan. cado, de la concupiscencia, de las passiones rebeldes, de la morta-
 11. 2. lidad, y de la corrupcion, que no la muerte del mismo hom-
Charissimi bre.
nunc filii
Dei su-
mus.

Para remediar este mal, es bien considerar con un autor muy agudo
 deste figlo, el qual pondera, que hay ciertos quadros de dos fazes
 que la una parece espantosa y la otra agradable, y que esto es preci-
 samente el emblema de la muerte. Ella nos causa horror quando se
 nos muestra con un rostro espantoso, un cuerpo descarnado, una hoz
 en la mano, † con que siega nuestros bienes, nuestras esperanças, y
 nuestra vida: mas se deve concevir placer y gozo, quando ella se
 nos representa como una poderosa libertadora, que desata nuestros nu-
 dos, rompe nuestras cadenas, § y levanta nuestra alma á la cumbre
 de la felicidad. Y esta vista no deve solo consolarnos contra los hor-
 rores de la muerte, sino que deve hazer que hallemos nuestra conso-
 lacion en la muerte misma, como Sanson que facó lo sabroso de una
 miel de la carne mortezina de un Leon que havia muerto; lo que le
 dio lugar de proponer esta enigma, que se puede aplicar justamente
 á la muerte; *La comida salio del que comia, y la dulçura del*
fuerte.

* Cap. Consideremos agora lo que dize el Ecclesiastico * que *el dia de la*
 vii. 2. *Melior est dies mortis die natiuitatis.*

muerte

temor de la muerte.

21

muerte prefiere al dia del nacimiento : Porque si el nacimiento nos haze verter las lagrimas, la muerte las enjuga ; si la naciencia viene a compaña de gritos y gemidos, la muerte las pone en silencio ; si la vida es una cadena de miserias, la muerte rompe el ultimo eslabon ; si la vida es una continua guerra sobre la tierra, † la muerte nos dá la paz. Porque † Job. vii. 1.
pues se ha de temer la muerte como un mal, si ella es un remedio de los males ? Ella no era necesaria, (dize S. Ambrosio *) al hombre inocente * Lib. xi. 2. de fide resurrect.
quando gozava de la abundancia de todos los bienes en medio del Parayso terrestre ; mas el hombre habiendo sido condenado al trabajo, y al dolor por su pecado, y habiendo empezado á exercer una vida miserable, fue preciso poner un fin á sus trabajos, para que la muerte le sirviessse de reposo, pues que no podia conseguirlo con la vida.

Quien no se burlaria de un artifice, viendo que se affigia, porque veia proximo el dia en que dava fin á sus penosos trabajos ? De un passagero que se lamentava, porque veia el fin de un largo y peligroso camino ? De un piloto, que dava muestras de su dolor, porque le sacavan en salvo al puerto ? Digamos antes con el Porpheta Jonas, * *La muerte me es mas ventajosa que la vida.* Con el Propheta Elias, † *Basta Señor, tomad mi alma.* Y con el Propheta David, * *Sacad mi alma de la prision deste cuerpo, para que yo alabe vuestro nombre, ved que los espiritus de los justos me esperan, afin de que vos me hagays participar de su bienaventurança.* * Cap. ix. 3. Melior est mihi mors quam vita. † 3. Reg. xix. 4. Sufficit mihi Domine, tolle animam meam. * Pl. cxli. 8. Educ de custodia animam meam ad confitendum nomini tuo : à me expectant justi domine retribuas mihi.

Concluyamos pues, que si la muerte es de temer, no es sino para los pecadores, pues que ella es para ellos la puerta del infierno, y el principio de la desdicha, que les aguarda : Al passo que es para los justos la puerta del Cielo, el principio de su felicidad, y el fin de todas sus penas. Ella les escusa la vista de una infinidad de culpas, que se cometen en el mundo, y que los entriega en la ultima affliccion. Quitales de delante los ojos mil manchas de pecados en que se halla sumergido el figlo, y que podian infectarlos quando fuesen tan puros como David mismo, haziendolos caer del estado de justicia y de gracia, en el estado de culpa y condenacion. En fin la muerte haze cessar todos los pecados veniales, que se multiplican tanto que la vida dura, † y los constituye en un estado de perfeccion, en que se glorifican los bienaventurados, y los Angeles en el Cielo.

† Invenimus mortem finem esse peccati, ne quo esset visa diuturnior, eo fieret culpa numerosior, Ambr. L. de bono mortis cap. 4.

Si

Prefacion sobre el Origen y

Si un enfermo admite la muerte gustosamente , porque dá fin á sus dolores, con quanta mas alegría devemos nosotros recibir la muerte, que pone fin á lo mas peligroso de nuestras enfermedades , que causan tan vivos dolores á los fieles, digo por el pecado; porque la muerte como sepultura de los vicios, extingue para siempre el fuego de la concupiscencia, haze perecer nuestras passiones, destruye el hombre pecador, y anula el resto de nuestra corrupcion, y que es al mismo tiempo la vida y resurreccion de las virtudes. §

§ Quid est

mors nisi

sepultura

vitiarum,

virtutum

suscitatio?

Ambr.

ibid.

† In om-

nibus ope-

ribus tuis

memorare

novissima

tua, & in

eternum

non pecca-

bis.

Eccl. vii.

40.

* II. ad

Cor. I. 3.

Pater mi-

sericordia-

rum.

* Ezech.

xxiii. ii.

† praefti-

tisti mihi

ne mortem

timerem.

Ambr.

lib. de

fiderefur.

Si hay alguna cosa que haze la muerte ser terrible, es el pecado. Hu- yamos dél , como el unico mal de que devemos temer. Pensemos á nuestro fin, y no pecaremos jamas † Si una enfermedad nos conduce al lecho, si ella nos pone en peligro de perder la vida, hagamos todos lo que se nos representa en las figuras siguientes. No hay una donde no haya Angeles, para mostrarnos que si abrimos los ojos de nuestra Fé, nos veremos siempre cercados de estos espíritus, y entre los brazos de Jesu Christo que se representa en cada pequeña tabla. Consideremosle como Padre de las Misericordias, * que no quiere la muerte del pecador sino que se le convierta † y que viva; que murio para quitarnos los espantos de la muerte y abrirnos el camino que conduce á la vida, que hizo mudar le muerte natural despues que la vencio. Desde entonces ella vino á ser para los justos, y verdaderos penitentes, la puerta del Cielo, la entrada del Parayso, el dia de su vitoria, y su triumpho, y el passage á la gloriosa immortalidad. Suframos que ella nos desnude deste cuerpo enfermo, para nos revestir un dia de un cuerpo inmortal; que ella priva el alma de una casa de tierra, y lodo, que se reduce en polvo para transportarse en los Tabernaculos eternos. Acordemonos que esto que cae con la muerte, se levantara con la resurreccion, y que despues de haver sido la habitacion de los guzanos vendrá á ser el templo eterno de un Dios vivo.

„ Que aquel solamente tema la muerte, (dize S. Cipriano,) que no
 „ fue regenerado por el agua y por el S. Espiritu, que es destinado
 „ á las llamas del infierno. Que aquel tema de morir, que no tiene
 „ parte en la Cruz, y en los sufrimientos de Jesu Christo. Que aquel te-
 „ ma de morir, que de su muerte deve passar á una muerte segunda.
 „ Que aquel tema de morir, que al salir deste mundo ha de ser atormentado de un fuego que no ha de d'extinguirse jamas. Que aquel tema de-
 „ morir, aquel a quien una vida prolongada le es una dilacion de sus

„ pe-

temor de la muerte.

23

„ penas, y un retardamiento de sus suplicios. Porque aquel solamente
 „ deve desear estar largo tiempo en el mundo, que ama el mundo,
 „ que en el tiene el objeto de su gloria, y que un siglo lisongero y
 „ engañoso le empeña a arraigarse en el por los encantos de sus deli-
 „ cias carnales. Mas si es cierto que el mundo no tiene consigo mas
 „ que un aborrecimiento para al verdadero Christiano, porque se ha de
 „ amar al que os aborrece, como aborreció a Jesu Christo? porque no
 „ es mejor antes seguir al Señor que os redimió, y que os ama, y os
 „ ama de toda eternidad, y para toda eternidad? *

*S. Cy-
 prianus
 de mor-
 taliit. Mo-
 ri plane

timeat, sed qui ex aqua & spiritu non renatus, gehenna ignibus mancipatur. Mori timeat qui non Christi cruce & passione censetur. Mori timeat qui ad secundam mortem de hac morte transibit. Mori timeat quem de saeculo recedentem, perennibus poenis aeterna flamma torquet. Mori timeat cui hoc mori longiore confertur, ut cruciatus ejus & gemitus interim differatur. E. 101r. Ejus est in mundo dici velle manere, quem munus oblectat, quem saeculum blandiens atque accipiens illecebris terrene voluptatis invitat. Porro cum mundus oderit Christianum, quid amas eum qui te odit, & non potius sequeris Christum qui te & redemit & diligit?

Statutum est hominibus semel mori. ad Hebr. IX. 27.

Para la
 Fig. A.

Esta ordenado a los hombres morir una vez.

EL pintor empeçando á mostrarnos su designio sobre las representaciones de la hora de la muerte, nos la pinta con un artificio maravilloso, acompañada de todo aquello que juzgó por propio de ponerlos delante los ojos, lo que el texto dize de la muerte, y lo que los Autores profanos enseñaron en medio de las tinieblas de su Paganismo.

Ella tiene una hozecilla en la mano, para señalarnos que no perdona ni respeta a alguno, y que lleva sin distincion toda suerte de personas, de qualquiera edad y sexo, y de qualquiera condicion, como la hozecilla que corta indiferentemente todas las yervas por donde pasa. Esto es lo que Horacio quiso significar en estas breves palabras:

D

Pallida

temor de la muerte.

23

„ penas, y un retardamiento de sus suplicios. Porque aquel solamente
 „ deve desear estar largo tiempo en el mundo, que ama el mundo,
 „ que en el tiene el objeto de su gloria, y que un siglo lisongero y
 „ engañoso le empeña a arraigarse en el por los encantos de sus deli-
 „ cias carnales. Mas si es cierto que el mundo no tiene consigo mas
 „ que un aborrecimiento para al verdadero Christiano, porque se ha de
 „ amar al que os aborrece, como aborreció a Jesu Christo? porque no
 „ es mejor antes seguir al Señor que os redimió, y que os ama, y os
 „ ama de toda eternidad, y para toda eternidad? *

*S. Cy-
 prianus
 de mor-
 talit. Mo-
 ri plane

timeat, sed qui ex aqua & spiritu non renatus, gehenna ignibus mancipatur. Mori timeat qui non Christi cruce & passione censetur. Mori timeat qui ad secundam mortem de hac morte transibit. Mori timeat quem de seculo recedentem, perennibus poenis aeterna flammatorquebit. Mori timeat cui hoc mora longiore confertur, ut cruciatus ejus & gemitus interim differatur. E. 1017. Ejus est in mundo dici velle manere, quem munus oblectat, quem saeculum blandiens atque accipiens illecebris terrena voluptatis invitat. Porro cum mundus oderit Christianum, quid amas eum qui te odit, & non potius sequeris Christum qui te & redemit & diligit?

Statutum est hominibus semel mori. ad Hebr. IX. 27.

Para la
 Fig. A.

Esta ordenado a los hombres morir una vez.

EL pintor empeçando á mostrarnos su designio sobre las representaciones de la hora de la muerte, nos la pinta con un artificio maravilloso, acompañada de todo aquello que juzgó por propio de ponernos delante los ojos, lo que el texto dize de la muerte, y lo que los Autores profanos enseñaron en medio de las tinieblas de su Paganismo.

Ella tiene una hozecilla en la mano, para señalarnos que no perdona ni respeta a alguno, y que lleva sin distincion toda fuerte de personas, de qualquiera edad y sexo, y de qualquiera condicion, como la hozecilla que corta indiferentemente todas las yervas por donde passa. Esto es lo que Horacio quiso significar en estas breves palabras:

D

Pallida

24.

Espejo

Lib. 1.

Od. 4.

*Pallida mors æquo pulsat pede pauperum tabernas
Regumque turres.*

La muerte trastorna igualmente los palacios de los Reyes y las ca-
bañas de los pobres.

El exprime en otra parte el mismo pensamiento por otros terminos:

Lib. 2.

Od. 18.

——— *æqua tellus*
Pauperi recluditur
Regumque pueris.———

„ La tierra que es una misma en todo el mundo, se abre igualmente
„ para el pobre, y para los hijos de los Reyes.

Lib. 2.

Od. 3.

*Omnes eodem cogimur: omnium
Versatur urna;*

„ Nos feremos todos conduzidos en un mismo lugar: y de la urna,
„ vaso de los sufragios, que continuamente se remueve, faldrá tem-
„ plano o tarde, la fatal fuerte.

Virgilio, lo dixo tambien por un modo muy elegante:

Lib. 10.

Æneid.

*Stat sua cuique dies, breve & irreparabile tempus
Omnibus est vitæ.*———

„ El dia ultimo es señalado á todos los hombres, y el pequeño es-
„ pacio de tiempo que ellos tienen de vida, es un tiempo irrepa-
„ rable.

Ovidio, exprime lo mismo en estos terminos:

Lib. 3.

Eleg.

*Scilicet omne sacrum mors importuna prophanat;
Omnibus obscuras injicit illa manus.*

„ La muerte importuna no respeta las cosas mas sacras; no ay per-
„ sona que escape de sus manos.

Idem ad

Livyam.

Fata manent omnes.———
*Tendimus huc omnes: metam properamus ad unam:
Omnia sub leges mors vocat atra suas.*

„ La

de la Muerte.

25

- „ La muerte nos espera à todos. Todos corremos á la muerte como al mismo fin; ella pone todo debaxo de sus leyes.
Seneca el tragico, dixo casi la misma cosa.

In Herc.
fur.

——*Tibi mors paramur :
 Sis licet segnis, properamus ipsi.*

- „ Preparamonos por vos , ô muerte; y aun que tardeis en venir, nos nos llegamos á vos.
Marcial no olvidó el mismo pensamiento en sus Epigramas.

Lib. 4.
Epig.

Nulla fata loco possis excludere.

- „ No hay lugar que nos puede poner en salvo de los tratos de la muerte.
Propertio, llevado del mismo juicio, dixo :

Lib. 2.
Eleg.

Longius aut propius mors sua quemque manet.

- „ La muerte nos espera : tarde o temprano , ha menester que venga. Finalmente *Claudio* dice todo en tres palabras.

Lib. 2.
de raptu
Proser-
pinæ.

Omnia mors æquat.

- „ La muerte iguala todas las cosas.

Todas estas sentencias que havemos referido, y muchas otras desta naturaleza, de que las obras de los paganos estan llenas, devian avergonçar la mayor parte de nuestros Christianos deste siglo, que no piensan jamas en la muerte, menos quieren oir el hablar en ella, y que mudan la conversacion desde que los quiere nentretener en una materia tan triste. En el inter, esta muerte que los hombres alejan de sus animos y de sus entretenimientos, y que quisieran desterrar del mundo, se haze plaza a su pesar en toda parte, no hay atajo que la detenga, ni obstaculo que ella no traviessse y se haga passo. Vemoslo claramente en este emblema, donde ella se sirve de su hozecilla, para forçar la puerta de un palacio, y el batan que tiene en su mano izquierda, tiene muchas significaciones poëticas.

Está adornado con dos álas, la una es de un paxaro, y la otra de un murcielago, para señalar que la muerte viene igualmente de dia y de noche, y con la promptitud que se señala en las dos álas. Vese en el medio un reloj, que corriendo hasta el fin sin parar, nos advierte,

D 2

que

26

Espejo

que la vida es una muerte continua; *Morientes nascimur*, dize S. Jeronimo. *Nacemos moriendo*, como muerimos naciendo. Seneca el Philosopho, no lo ignoró quando dixo, que nos muerimos todos los dias; lo que Seneca el Tragico exprime en estos versos:

Prima quæ vitam dedit hora, carpsit.

In Her-
cul. fu-
rent.

El primer momento de la vida nos arrebató una parte.

Perfo, dixo lo mismo en este verso:

Vive memor lethi: fugit hora; hoc, quod loquor, inde est.

„ La muerte se aproxima, pensad en ella; el tiempo corre, el punto en que hablaba ya no es, porque es pasado.

Finalmente esta verdad tan conocida de los mismos paganos, está confirmada por el testimonio de un gran Apostol * *Quotidie morior*. No hay día que yo no muera, como lo explican algunos.

In ad
Cor. XV.
34.

El pintor nos muestra aun aqui la muerte pisando con sus pies los ceptros y las coronas, las armas, las riquezas, las joyas, los brocados, las cadenas, los libros, los instrumentos de musica, y todo aquello que los hombres pudieron inventar para su recreo o comodidad, o sustento de la vida. Ves aqui justamente quanto exerce la muerte. Ella rompe todo de un golpe, y reduce a polvo quanto se vio de rico, y mas pomposo; no guarda mas respeto á las coronas, que al resto de los demas hombres. *Mors sceptraligonibus æquat*, dixo el Poëta. Los ceptros y cazados le son iguales. No reconoce estas diferencias que son tan considerables entre los hombres. Confunde todo sin distincion; semejante a aquella piedra de que se trata en el libro de Daniel, que hizo en pedaçosa a aquella magnifica estatua que Dios mostró en sueños á Nabucodonosor, confundiendo igualmente el oro, con la plata, el hierro con el barro.

* Dan.
II. 43.

Tiene junto a si unos cipreses que exprimen bien el galante pensamiento de Horacio:

Neque harum, quas colis, arborum

Te præter invisas cupressos

Ulla brevem dominum sequetur.

Lib. 2.
34. Od.

Y de todos estos arboles que cultivais con tanto cuydado, el funesto cipres, os servirá solamente *, vos que haveis sido el maestro tan poco tiempo.

* Era costumbre servirse de cipreses en los mortuorios.

Fi-

de la Muerte.

27

Finalmente, se ve en el fondo de la tabla, una representacion del Paraíso, y una del infierno; para dezir que la muerte es la puerta que con-
duze al uno, o al otro, segun que ha bien o mal vivido. La entrada del
infierno parece muy agradable. Camínase por aqui variando, dándose
a todos los placeres de la vida. Este es uu camino trillado, largo y uni-
do, como dixo Jesu Christo: la mayor parte del mundo passá por él. En Matt. x. 3.
lugar que el otro del Paraíso, es estrecho, escabroso, aspero, embara-
do de çárças y espinos. Camínase aqui por la guía de un Angel, acompaña-
do de la Cruz. Y como la *Concupiscencia* y el *Mundo* estan gravados sobre
la entrada del infierno, se puso un triangulo rayado sobre el Paraíso, un
ojo y una serpiente en circulo, para significar la Trinidad, la Providencia,
y la Eternidad.

En fin, la imaginacion del Pintor delineo el pedestal de un lado ver-
mes y serpientes, para hazernos recordar que presto seran en posses-
sion deste cuerpo, que nos tratamos con tanta delicadeza, y de que tene-
mos tanto cuydado, en perjuizio de nuestras almas. El forma del otro
lado una emblema de que el sentido es tan claro que seria inutil darle la
explicacion. Tiene en el medio un relieve, donde parecen gentes de todas
fuerzes, y condiciones, movidos a la vista de un cuerpo muerto, para nos
enseñar que un tan triste objeto, es una licion para todos los hombres, que
les deve hazer reconocer su aniquilacion, y hazerles imaginar seriamente
en la muerte, que los reduzirá presto al mismo estado. En fin la perple-
xidad en que se ven todas estas personas en esta primera empresa, nos
señala bien la disposicion que se deve tener para aprovecharse de todo
lo que se ha representado, y que le será en seguimiento sobre el sugeto
de la muerte.

Aqui se ven unos pequeños dibujos de las acciones y la passion de Jesu
Christo con reflexiones todas Christianas, que sobrepujan a los mas bel-
los pensamientos de los Paganos, que el Evangelio es sobre su Philoso-
phia, y los escritos de los S. Padres exceden á los Poëmas que sus Poëtas
nos dexaron.

De estas fuentes perenes se sacará lo moral, que será el sugeto de las con-
sideraciones siguientes. Y si aqui se mezclan tal vez los pensamientos
de los paganos, no es a otra mira, que para avergonçar a algunos de los
Christianos, que professan abierta y publicamente una moralidad tan
relaxada, que se puede dezir sin hazerles tuerto, que ella no es tan pura
qual es la de Horacio, de Seneca, y Ciceron.

D 3

Ecce-

A P R O B A C I O N E S.

ESta manera de prepararse para la Muerte, quando uno empieza a sentirse cerca de ella, es muy util para excitar aquellos que se aplicaren a su letura, afin de disponerse quanto antes, y mientras que se posee salud perfecta; y como se halla en esta otra una mezcla agradable de verdades, sacadas de la Sancta Escritura, de los P P: de la Iglesia, de Philosophos, y de Poetas, se espera que aquellos mismos, que llevados de la curiosidad sola de considerar los buenos designios del Pintor, y de leer las agradables explicaciones, se hallaran felizmente empeñados a solicitar realmente la mudança de una vida, que no les puede prometer la dicha de la Muerte de los justos.

a. De Junio de 1699

DON JUAN TONELERO,

Licenciado en Theol: Dean de la Metrop: fues. Synd: Censor ord.

LEi un Libro intitulado, *La Manera de prepararse para la Muerte &c.* Y lo he leído con tanta edificacion, que no puedo dexar de darle una aprobacion, que todos aquellos que lo leyeran no podran negarsela; y supuesto que de la materia de que se trata interese luego un Lector Christiano por lo que le importa, y por la necesidad que tiene de prepararse para una buena muerte, no obstante no es esto lo que me ha movido en favor desta obra. El libro es estimable por si mismo, y las cosas que contiene responden admirablemente al titulo que le dan; está lleno de reflexiones sólidas, fuertes, y concernientes, y una uncion Sancta es por todas partes vertida. Todo lo que en él tiene de mas rico, mas hermoso, y exquisito de los autores Ecclesiasticos, está tan bien aplicado, con tan buena eleccion, que parece son tantas perlas, y diamantes que lo enriquezen. Los mismos passages de los Autores paganos, que algunas vezes se alegan, son con tanta propiedad, y retentiva, que parecen prestar omenage, y lustre a las verdades del Christianismo. En fin todo lo que yo lei en este pequeno Libro me parece no solamente orthodoxo, y conforme a la Iglesia C. A. R. mas lleno de una Moral exquisita, pura, severa sin ostentacion, y sacada de la Escritura, y de los P P.

Hecho en Pantano, 26. de Mayo de 1699.

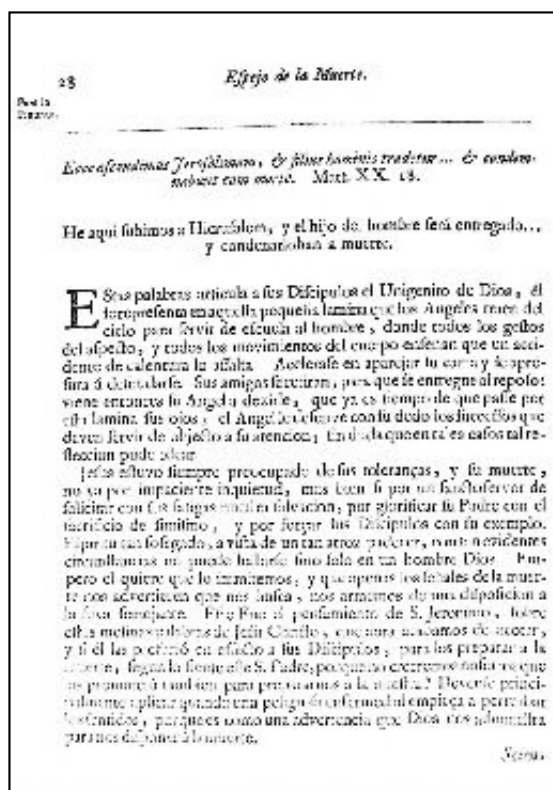
DON FRANCISCO PALUDANO LICENCIADO, *Archip: Cens. de Lib:*

EN esta obra no hallo cosa alguna que sea contra la Fé o contra las buenas costumbres, mas al contrario, la Fé se halla firme, sobre los articulos, que le sirven de bases, y como la muerte es el fin de la vida, la manera de prepararse para aquella, regla las costumbres desta. Se puede bien notar en este tractado que los sentimientos de los mas sabios entre los Paganos, quando se hallan conformes con las verdades de la palabra de Dios, y con las maximas de los S S. P P. son muy propios para cubrir de confusion algunos espíritus, que professan una Moral tan cortompida que con trabajo sería tolerada entre el Paganismo; se espera tambien, que mientras la bondad agradable de los entalles suspenderá los ojos, lo plausible de los discursos, introducirá en el coraçon tan saludables consideraciones que a pesar del amor de la vida, se hallará placer en pensar a la muerte; y que la viva representacion de sus espantos, disminuirá tambien el miedo, desvaneciendo la causa, que es la mala disposicion de un Christiano. Este es mi sentimiento. Amberes. 22 de Mayo de 1699.

DON AGOSTIN BEDENTCHARLOS *Licen. en Theol. Censor de Libros. &c.*

Libro 1

Emblema 1



Páginas digitalizadas

Ecce ascendimus Ierosolimam, & filius hominis tradetur... & condemnabunt eum morte. Matt. XX. 18.

He aquí subimos a Hierusalem, y el hijo del hombre será entregado... y condenarlohan a muerte.

Estas palabras articula a sus Discipulos el Unigenito de Dios, él se representa en aquella pequeña lamina que los Angeles traen del cielo para servir de escuela al hombre, donde todos los gestos del aspecto, y todos los movimientos del cuerpo enseñan que un accidente de calentura lo asalta. Acelerase en aparejar su cama y se apresura á desnudarse. Sus amigos se retiran, para que se entregue al reposo: viene entonces su Angel a decirle, que ya es tiempo de que pases por esta lamina sus ojos; el Angel le describe con su dedo los sucesos que deven servir de objeto a su atencion; sin duda que en tales casos tal reflexion pudo idear.

Jesus estuvo siempre preocupado de sus tolerancias, y su muerte, no ya por impaciente inquietud, mas bien si por un santo fervor de sollicitar con sus fatigas nuestra salvacion, por glorificar su Padre con el sacrificio de simismo, y por forçar sus Discipulos con su exemplo. Espiritu tan sofegado, a vista de un tan atroz padecer, con tan evidentes circunstancias no puede hallarse sino solo en un hombre Dios. Empero el quiere que lo imitemos, y que apenas los señales de la muerte nos advertieren que nos busca, nos armemos de una disposicion a la suya semejante. Este fue el pensamiento de S. Jeronimo, sobre estas mesmas palabras de Jesu Christo, que aora acabamos de acotar, y si él las proferió en efecto a sus Discipulos, para los preparar a la muerte, segun lo siente este S. Padre, porque no creeremos nosotros que las pronunció tambien para prepararnos a la nuestra? Devense principalmente aplicar quando una peligrosa enfermedad empieza a perturbar los sentidos, porque es como una advertencia que Dios nos administra para nos disponer á la muerte.

Sciens



Emblema 2



Páginas digitalizadas

*Sciens Iesus quia venit hora, ut transeat ex hoc mundo ad patrem.....
cepit lavare pedes Discipulorum. Joann. XIII. 1. & 5.*

Sabiendo Jesus que era ya venida su hora para passar deste mundo al Padre... comenzó a lavar los pies de los Discipulos.

DOs medicos se devisan aqui, que totalmente no convienen entre si en los consensos; el uno, medico del alma, y el otro del cuerpo; este ququiera comenzar por los remedios corporales para aliviar al enfermo, aquel que es el padre Confessor, intima al otro que antes de solicitar al enfermo la recuperacion de la salud del cuerpo, deve primero por la del alma aplicar su mayor estudio, purgandola de la hediondez que pudo haver producido la enfermedad, como un justo castigo de la divina Omnipotencia; con este motivo representa el Angel en la Idea del enfermo, quanto obró el hijo del soberano Rey en los principios de su passion, la qual fue como una enfermedad que devia conduzirlo á la muerte. Nada en su persona se reconocia que necesitasse de purificacion, siendo él tan inocente, como justo; o por mejor dezir la justicia misma y la inocencia pura; mas haviendo decretado baxar á la tierra para lavar nuestras culpas, quiso ostentar una prueba, lavando pies á sus Discipulos; y como entre todas las acciones del Salvador no hay alguna que no se adorne de una humildad sin comparacion, quiso por ahí hazernos comprehender que esta es la de baxar a introducirse entre los mortales, y que eligiendose *la forma de un criado* determinó hazer la expiacion de nuestros pecados. Sus designios se encaminaron tambien á participarnos una norma de la mas profunda humildad; pero lo que en este caso devemos mas ponderar, es principalmente, la circunstancia del tiempo que Jesu Christo escogio para dexar á sus Discipulos este gran exemplo de humildad: fue en el mismo instante que determinó partirse deste mundo. Esta virtud siempre a un Christiano es necessaria, pero mas que nunca quando alguna indisposicion lo maltrata, y la hora de su desfalecimiento se aproxima. Esto es el tiempo en que mas le conviene el lavarse, y purificar su alma; el verdadero medio de disponerse es, el de humillarse, comenzando a lavarse con las lagrimas de un sincero arrepentimiento.

Dixit



Emblema 3

38
Espejo de la Muerte.

Ver la
Rota

*Dixit Petrus Iohannem lavabis mihi pedes et cetera. Respondit ei Iesus.
Si non lavaveris, non habebis partem meam. Joann. XIII. 8.*

*Don Pedro a Jesús: no me lavaras mis pies jamás. Jesús le respondió: Si no
se lavares, no tendrás parte conmigo.*

Haquí aun una nueva disputa. El camponero del Padre Confes-
sor, se confesó en la mujer del enfermo. Ella imagina que la en-
fermedad de su marido, no es tan peligrosa que de ella él goce, y confesósele;
el buen Religioso al contrario, sintiéndole precisa la confesión, la mu-
ger, que sólo se debía en calidad de la vida de su quando el polo, juzga
esta confesión que le proponen, como un pretexto de la muerte que le
amenaza, y por una flagraza bien ordinaria en estos de su sexo, la confi-
dencia como una cosa que le debe ayudar al morir. Entre tanto el Confesor
si bien es confesor al enfermo, que necesariamente le es preciso que se con-
fiese, si desea conseguir la salvación de sus penales, si no que si su
disponer de salvarle vendrá su alma. El Ángel por otra parte le ve
ticia el morir, remarcando en la pequeña herida, como busca Jesús
a Simon Pedro, con el designio de le lavar los pies, y porque Pedro le
opuso a la acción de Jesús Christo, este buen Religioso le hizo compren-
der quanto le necesitaba, diciéndole: *Si no se lavares, no tendrás parte
conmigo.* No te pongas pues, le quiere decir el Ángel, a la voluntad
del Confesor, que siempre mudan quiere lavar, por ti purificarate
de tus penales por el medio de una confesión perfecta.

Nuestros pies, según S. Agustín, denotan las pasiones, y otros
carrales de nuestra alma, porque como nuestros pies quando si no se
limpia de toda vasa y inmundicia, necesitan limpiarse en las aguas
de muchas lagunas, y en la gran demudada de la vida, se fundan en la
agua como que Jesús lavó los pies de sus Discípulos y este lavados, que se
entende por el de las almas terrenas) es tan necesario al enfermo,
como a uno que deve pelearse enoques partir de este mundo, y
entrar en el cielo, dando a ninguna impudencia marcha, de la
prueba la curada.

Uires

Páginas digitalizadas

Para la
Fig. 3.

Dixit Petrus Jesu: non lavabis miki pedes in æternum. Respondit ei Jesus: si non laverote, non habebis partem mecum. Joann. XIII. 8.

Dixo Pedro a Jesus: no me lavaras mis pies jamas. Jesus le respondio: si yo no te lavare, no tendras parte conmigo.

HE aqui aun otra nueva disputa. El compañero del Padre Confessor, no conforma con la muger del enfermo. Ella imagina que la enfermedad de su marido, no es tan peligrosa que deva obligarle a confesarse; el buen Religioso al contrario, sustenta ser precisa la confession; la muger, que solo se desvela en cuidar de la vida de su querido esposo, juzga esta confession que le proponen, como un presagio de la muerte que lo amenaza, y por una flaqueza bien ordinaria entre los de su sexo, la considera como una cosa que le deve anticipar el morir. Entre tanto el Confessor folicita persuadir al enfermo, que necessariamente le es preciso que se confiese, si dessea confegir la absolucion de sus pecados, sin la qual ni aun esperanza de salvarse tendra su alma. El Angel por otra parte le enseña el motivo, remarcando en la pequeña lamina, como busca Jesus a Simon Pedro, con el designio de le lavar los pies, y porque Pedro se opuso a la accion de Jesu Christo, este buen Salvador le haze comprehender quanto lo necessita, diziendole; *Si yo no te los lavo, no tendras parte conmigo.* Note opongas pues, le quiere dezir el Angel, a la voluntad del Confessor, que semejante accion quiere hazer, por ti purificandote de tus pecados por el medio de una confession perfeta.

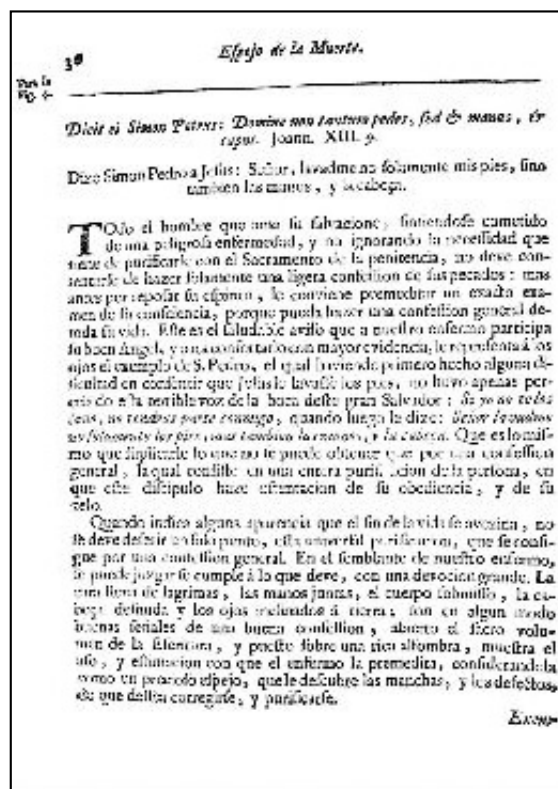
Nuestros pies, segun S. Agustin, denotan las passiones, y afectos carnales de nuestra alma, porque como nuestros pies tocando la tierra se afean de toda vafura y inmundicia, necesitan limpiarse en las aguas de nuestras lagrimas, y en la gracia de nuestro Salvador, significadas en esta agua con que Jesus lavó los pies de sus Discipulos: y este lavatorio (que se entiende por el de las aficiones terrestres) es tan necessario al enfermo, como a uno que deve prepararse entonces partir deste mundo, y encaminarse al cielo, donde a ninguna impuridad o mancha, se le permite la entrada.

Dicit



E 2

Emblema 4



Para la
Fig. 4.

Dicit ei Simon Petrus: Domine non tantum pedes, sed & manus, & caput. Joann. XIII. 9.

Dize Simon Pedro a Jesus: Señor, lavadme no solamente mis pies, sino tambien las manos, y la cabeça.

Todo el hombre que ama su salvacione, sintiendose cometido de una peligrosa enfermedad, y no ignorando la necesidad que tiene de purificarse con el Sacramento de la penitencia, no deve contentarse de hazer solamente una ligera confession de sus pecados: mas antes por repostar su espiritu, le conviene premeditar un exacto examen de su consciencia, porque pueda hazer una confession general de toda su vida. Este es el saludable aviso que a nuestro enfermo participa su buen Angel, y para confortarlo con mayor evidencia, le representa á los ojos el exemplo de S. Pedro, el qual haviendo primero hecho alguna dificultad en consentir que Jesus le lavasse los pies, no hubo apenas percibido esta terrible voz de la boca deste gran Salvador: *Si yo no te los lavo, no tendras parte conmigo*, quando luego le dize: *Señor lavadme no solamente los pies, mas tambien las manos, y la cabeça*. Que es lo mismo que suplicarle lo que no se puede obtener que por una confession general, la qual consiste en una entera purificacion de la persona, en que este discipulo haze ostentacion de su obediencia, y de su zelo.

Quando indica alguna apariencia que el fin de la vida se avezina, no se deve deferir un solo punto, esta universal purificacion, que se consigue por una confession general. En el semblante de nuestro enfermo, se puede juzgar se cumple á lo que deve, con una devocion grande. La cara llena de lagrimas, las manos juntas, el cuerpo submisso, la cabeça desnuda y los ojos inclinados á tierra; son en algun modo buenas señales de una buena confession; abierto el sacro volumen de la Escritura, y puesto sobre una rica alfombra, muestra el uso, y estimacion con que el enfermo la premedita, considerandola como un precioso espejo, que le descubre las manchas, y los defectos, de que desea corregirse, y purificarse.

Exem-



Exemplum dedi vobis, ut quemadmodum ego feci vobis, ita & vos faciatis. Joann. XIII. 15.

Os he dado exemplo, paraque como yo he hecho con vosotros, assi tambien hagays vosotros.

EL Evangelio nos explica la pequeña lamina por estas sacras palabras. *Jesús habiendo lavado los pies de sus Discipulos, bolvio á tomar sus vestidos y sentose a la mesa, y les dixo, sabeis lo que con vosotros he hecho? vosotros me llamais Maestro y Señor, y dezis bien, porque yo lo soy. Pues si yo siendo Señor y Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros tambien deveis lavaros los unos a los otros los pies. Porque os he dado exemplo, paraque como yo he hecho con vosotros assi tambien hagais vosotros.* Esta purificacion se devia pues hazer duplicadas vezes, y la Espiritual, que en ella se comprehende, se deve tambien repetir de tiempo en tiempo, principalmente mientras dura la enfermedad. El primer examen, que de su conciencia se haze, no puede salir siempre tan exacto, como deve ser; en nuestro coraçon hay millares de doblezes, que no se pueden totalmente desembaraçar de una vez: es menester revenir muy a menudo, sondarlo, penetrarlo, y considerarlo por todas partes; de otro lado el amor proprio nos ciega, que es un engañoso seductor que nos disfarça el mal con la apariencia del bien, y como no se halla nadie que a si mismo perfectamente se conozca, la asistencia del Confessor es por entonces muy necessaria; El que se devisa en esta estampa, señala al enfermo por sus dedos ciertos pecados, de que el declara acordarse, y promete presentar un conocimiento mas perfecto por una especificacion mas extensa, sin olvidar se una sola circunstancia. Es menester repetidas vezes ocurrir a la confession de nuestros defectos, para los aniquilar, y purgar el alma; como se facan tambien muy amenudo los remedios, para procurar la salud del cuerpo, y para purgarlo de los malos humores que le causarían en fin la muerte. Assi lo usó el *Profeta Rey*, que fue el mas excelente modelo de una verdadera penitencia; no contento de fatigarse una sola vez por la purificacion de su alma, promete continuar este sancto exercicio † *Yo me siento cansado, dize, a fuerça del gemir: yo lavaré mi cama con mis lloros todas las noches, y la rociare de mis lagrimas.*

Jesús



Emblema 6



Para la
Fig. 6.

Jesus accepto pane, gracias egit, & fregit, & dedit eis dicens: hoc est corpus meum, quod pro vobis datur: hoc facite in meam commemorationem. Luc. XXII. 19.

Jesús tomó el pan, y habiendo dado las gracias, lo partió, y se lo dio diziendo: Esto es mi cuerpo que fue dado por amor de vos: hazed esto en mi memoria.

VEse aparejado en el aposento del enfermo una especie de Altar. Los pages traen las candelas; el Angel muestra el retablo, que representa la institucion del Sacerdocio, del Sacrificio, y del S. Sacramento del Altar de la Ley nueva. La imaginacion del pintor formó a las dos esquinas del pie del lecho, dos faxas que representan la disposicion del alma del enfermo. La una, señala la penitencia dandose la Disciplina; la otra, la verdadera contricion del coraçon, teniendo un coraçon en la mano, abierto del lado del Cielo. El enfermo parece estar todo penetrado de los sentimientos del Propheta Rey, que exprime por estas palabras. * *El espiritu afligido, es el Sacrificio que Dios manda; ô Dios, no desprecies el coraçon contrito, y quebrantado de dolor.* En esta disposicion espera, que le traigan la S. Eucharistia, que no es solamente el alimento de una alma santa, sino tambien el remedio de las enfermedades espirituales en que muchas vezes se cae, y el viatico de aquellos, que estando cerca la muerte, se preparan para este gran camino, que nos lleva de la tierra al cielo. Assi el hijo de Dios, ha hecho la institucion a la víspera de su muerte, y todas las vezes que se celebra, quiere que se haga mencion de su muerte. Que otra cosa mejor se puede hazer que mas quadre, y que mas convenga con la intencion del Señor, que recibir este S. Sacramento en la vigilia de nuestra muerte, con una resignacion perfecta a la voluntad de Dios, sea que es su agrado retirarnos de la tumba, restituyendonos la salud, o sea que por sus juizios incomprehenfibles tiene por mejor llamarnos á sus Tabernaculos eternos. Esto es con lo que un alma devota, toda penetrada del amor de Dios, deve ir por los trasportes de su zelo al encuentro de su Salvador en la Eucharistia, para que diga; † *Mi alma, y mi carne queman de ardor por Dios vivo. Porque el gurrion lo casa, y la golondrina nido, para poner sus pollitos. Que assi vuestros altares sean mi morada. O Señor de los exercitos, mi Rey, y mi Dios!*
Canan

* Pl. 50.

† Pl. 83.



F

42

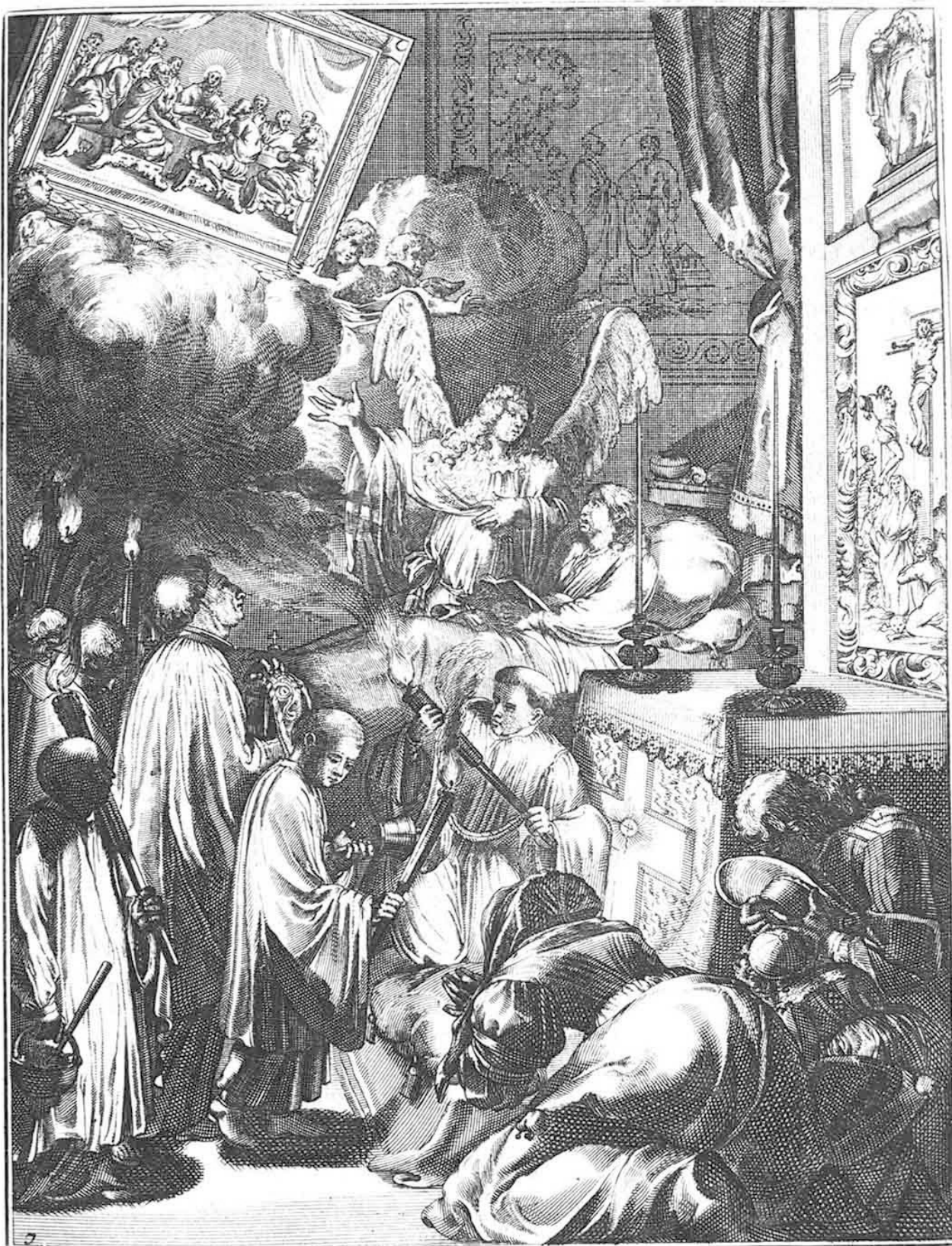
*Espejo de la Muerte.*Para la
Figura 7.

Cœnantibus autem eis, accepit Iesus panem, & benedixit ac fregit, deditque Discipulis suis, & ait: accipite & comedite: hoc est corpus meum. Matt. XXVI. 26.

En quanto pues que ellos cenavan, tomó Jesus del pan, y haviendo bendecido lo partio, y dio a sus Discipulos, y les dixo; tomad, comed, esto es el cuerpo mio.

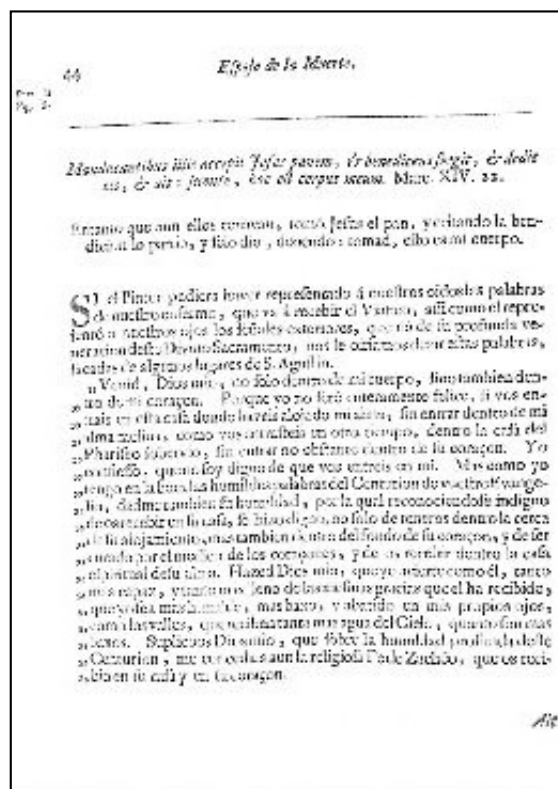
VEse aqui la representacion de lo que significan las palabras de S. Mateo, en la pequeña lamina que el Angel haze confiderar al enfermo, en tanto que le traen este mismo cuerpo de Jesu Christo debaxo de los velos simples y menospreciados, es a saber, de baxo las especies del pan. El Cura que lleva el viatico, y todos los que le acompañan, parecen persuadidos desta Verdad, como aquellos que el pintor ha representado en la adoracion y en la prostacion. Ellos deven serlo en effeto; por quanto, porque se ha de buscar figuras en estas palabras que contienen el establecimiento del culto Christiano, la institucion de la Ley nueva, el contrato de la verdadera alianza, el Testamento de un Padre que está muriendo, el mandato mas importante, la fundacion de la Religion verdadera, la substitution de la realidad en las sombras, y el fin de las figuras mismas? Estas cosas son muy importantes, y Jesu Christo es muy sabio, para las haver exprimido de una manera obscura o equivoca. Pues que el dixo, esto es mi cuerpo, deve ser reconocida la presencia Real deste cuerpo adorado sobre nuestros Altares, y la efusion misteriosa deste sangre precioso, deste sangre deste Nuevo Testamento, como el mismo le llama en las palabras de la institucion. Que deve hazer mas para establecer un sacrificio? Aqui ay una victima, aqui hay sangre derramado, hay precepto expreso de Jesu Christo de hazer aquello que el haze er memoria suya. Desta fuerte, el enfermo excitado de la vista de un objeto de consolacion, y de los consejos saludables que le dá el Angel, haze á Dios un sacrificio, por otro sacrificio; sacrificio del hombre exterior por la penitencia, sacrificio del hombre interior por la adoracion; y si la voluntad de Dios es el sacarlo deste mundo, él quiere por ultimo sacrificio ofrecerle su alma.

Man-



F 2

Emblema 8



Páginas digitalizadas

Manducantibus illis accepit Iesus panem, & benedicens fregit, & dedit eis, & ait: sumite, hoc est corpus meum. Marc. XIV. 22.

Entanto que aun ellos cenavan, tomó Jesus el pan, y echando la bendicion lo partio, y selo dio, diziendo: tomad, esto es mi cuerpo.

SI el Pintor pudiera haver representado á nuestros oidos las palabras de nuestro enfermo, que va á recibir el Viatico, assi como el representó a nuestros ojos los señales exteriores, que dá de su profunda veneracion deste Divino Sacramento, nos le oiríamos dezir estas palabras, sacadas de algunos lugares de S. Agustin.

„Venid, Dios mio, no solo dentro de mi cuerpo, sino tambien dentro de mi coraçon. Porque yo no seré enteramente felice, si vos entraís en esta casa donde haveis alojado mi alma, sin entrar dentro de mi alma mesma, como vos entraísteis en otro tiempo, dentro la casa del Phariseo sobervio, sin entrar no obstante dentro de su coraçon. Yo confieso, que no soy digno de que vos entreis en mi. Mas como yo tengo en la boca las humildes palabras del Centurion de vuestro Evangelio, dadme tambien su humildad, por la qual reconociendose indigno de os recibir en su casa, se hizo digno, no solo de teneros dentro la cerca de su alojamiento, mas tambien dentro del fondo de su coraçon, y de ser curado por el medico de los coraçones, y de os recibir dentro la casa espiritual de su alma. Hazed Dios mio, que yo acierte como él, tanto mas capaz, y tanto mas lleno de las mesmas gracias que el ha recibido; que yo sea mas humilde, mas baxo, y abatido en mis propios ojos, como los valles, que reciben tanta mas agua del Cielo, quanto son mas baxos. Suplicoos Dios mio, que sobre la humildad profunda deste Centurion, me concedais aun la religiosa Fe de Zachéo, que os recibió en su casa y en su coraçon.

Ait



Emblema 9

46 *Espejo de la Muerte.*

7m. 1.
6m. 6.

*Ad Jesu Apostoli sunt dolores differendi hoc Pascha manducare
carneam, autem non potuit. Luc. XXII. 15.*

Jesús dijo a sus Apóstoles: Yo he deseado comer vuestro, de comer con
vos esta Pascua antes que padecieris.

Este que se ve en el fondo della empresa, y dentro della pequeña
cámara, que conciben puede con un estado de una enfermo que
está en una postura indolente, y filosos para los dolores, que quando
se enferma en la sala en estado de recibir a Santa Comunión, no por
el estado de su alma, mas si por el del cuerpo, y por la debilidad
de su cuerpo, dese de levantar su alma a Dios, y aplicarle las pa-
labras de S. Agustín. *Carne, y tu lo es estado.* Dese una imitación de
Jesu Christo doliendo con el de padecer a la Pascua. Uniendo, los
brutos de S. Agustín, y el cuerpo pecador de nuestro ba-
vador. Y este doliendo, este estado, y esta Fe, desea comer con él lu-
gar de una S. Comunión. Porque brevemente. *Mane, y sed de la pa-
sca, para que te merezcas, y heredes.* Imaginemos, que vemos el
corazón de nuestro enfermo, que apremiado de las incomodidades
corporales, hace a Diosella boca, una llama de humildad:

«Yo bien quisiera, Dios mío, poder satisfacer a vuestro Divino man-
dato, que me obliga a comer vuestra carne, para alcanzar la vida. Mas
mi estado que es estado de mi mal, me aparta de la ventura de recibir
vuestro cuerpo, hazed que yo os cometa sin el nutrimento de mi
alma, y que sin comer la vida, que yo os recibí, y sin que vos seáis mi
vida, haced los ligeros, que os cometa vuestro cuerpo de tanto las espi-
rituales recibidas, y la eterna alpinamente, recibiendo dentro de mi
alma la vida, y la eterna. Mas quando yo veo el apremio morir,
atónito que yo me heáis dicho, *Todo os ofrece el estado de comer con
a los que Pascha,* yo temo de verme en de yela por un dan tan
y por tanto, para que os seáis, en estado del estado mío, y me. Vos os
dado. Si os os, por que me seáis. Imaginemos, que yo os amo, para que vos me
seáis.

32

Páginas digitalizadas

Para la
Fig. 9.

Ait Jesus Apostolis suis: desiderio desideravi hoc Pascha manducare vobiscum, antequam patiar. Luc. XXII. 15.

Jesus dixo a sus Apostoles: Yo he deseado con ardor, de comer con vos esta Pascua antes que padezca.

Esto que se ve en el fondo desta empresa, y dentro desta pequeña lamina, que connexion puede tener con el estado de un enfermo que se halla en una postura indecente? Esto es para nos señalar, que quando un enfermo no se halla en estado de recibir la Santa Comunión, no por el defecto de su alma, mas si por el desreglamiento, y por la indisposicion de su cuerpo, deve de levantar su alma a Dios, y aplicarse las palabras de S. Agustín. *Cree, y tu lo as comido.* Deve aun a imitacion de Jesu Christo desear con ardor de participar á la Pascua Christiana, los frutos sacros de la S. Eucharistia, y de la muerte preciosa de nuestro Salvador. Y este deseo, este ardor, y esta Fe, deven tener con él lugar de una S. Comunión. Porque basta tener * *Hambre, y sed de la justicia*, para quedar harto, y satisfecho. Imaginemos, que vemos el coraçon de nuestro enfermo, que oprimido de las incomodidades corporales, haze a Dios esta habla, toda llena de humildad:

* Matt.
V. 6.

„Yo bien quisiera, Dios mio, poder satisfacer a vuestro Divino mandato, que me obliga a comer vuestra carne, para alcançar la vida. Mas
„entanto que el estado de mi mal, me priva de la ventaja de os recibir
„dentro de mi cuerpo, hazed que vuestro cuerpo sea el nutrimento de mi
„alma, y que sin comer la vida, que yo la reciba; y afin que vos seais mi
„vida, hazedme la gracia, que sin tomar vuestra carne de baxo las especies sensibles, yo la coma espiritualmente, recibiendo dentro de mi
„alma su virtud, y su espiritu. Mas quando yo veo el apretado amor,
„con el qual vos me haveis dicho, *Yo he deseado con ardor de comer con
„vos esta Pasqua*; yo tiemblo de vermetan de yelo para un don tan
„precioso; ponedme, Señor, en estado de desearos mas, y mas. Vos os
„dais Señor a mi porque me amais; hazed que yo os ame para que yo me
„dé a vos.

Si



Para la
Fig. 10.

Similiter & Calicem postquam cœnavit, dicens: hic est Calix Novum Testamentum in sanguine meo, qui pro vobis fundetur. Luc. XXII. 20.

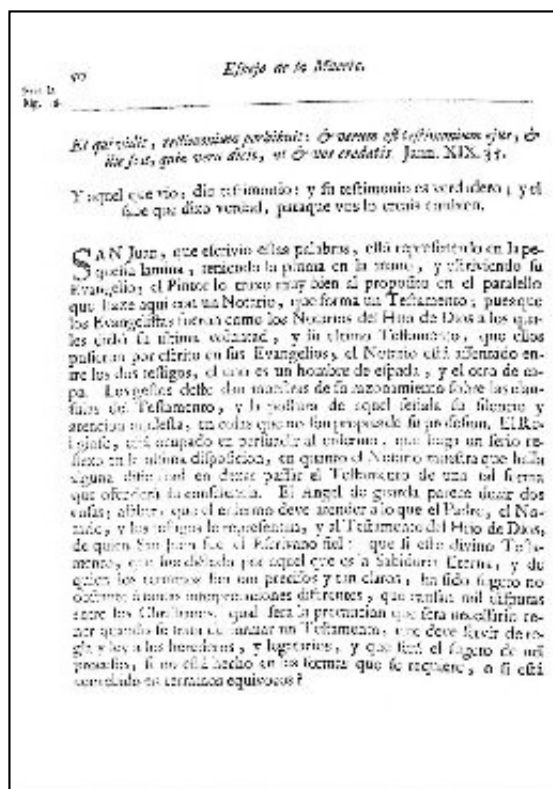
Juntamente tomó el Calis despues de haver cenado, diziendo; este Caliz es el Nuevo Testamento en mi sangre, que por vos será derramado.

HE aqui la lamina, y todo lo necesario para el aparejo de un Testamento; los Jurisconsultos, el Notario, y los testigos, entran en el aposento. El Padre confessor, da los ordenes necesarios al Notario, y tiene todo el semblante de uno de estos Recoletos, que observan religiosamente el voto que hizieron de una pobreza voluntaria, bien leños de requirir Testamentos, o de hazer cosa, que sea en su favor, ni menos lo admitirian de los que se lo huviesßen hecho, haziendo gloria de la pobreza de su institucion. Este buen Padre informa al Notario para le ordenar las disposiciones que le son mas razonables, afin de que el enfermo satisfaga a su obligacion. Juntamente aconseja al enfermo que no desherede persona alguna, que sin Testamento pueda tener derecho en la herencia, sino es que se hizo indigno por alguna culpa inorme. Recomiendale sobre todo los pobres de su Parroquia, de su ciudad, y de sus tierras, y que se acuerde de recompensar sus fieles domesticos. Adviértele assi mesmo, que no dexeponer cosa en su Testamento, que sea contraria a las costumbres de su Provincia; y de evitar todas las cláusulas equivocas, o dudosas, que son ordinariamente el seminario perpetuo de procesos, y enemistades en las familias. He aqui las cosas con que el Padre Confessor entretiene el Notario y el enfermo, entanto que el Angel parece que le dize; que estando a punto de hazer su Testamento, deve tener a Dios delante sus ojos, y que assi deve reglarfe de tal manera, que pueda responder en el ultimo dia, sin poder ser redarguido delante de aquel, que antes de su muerte, hizo su Testamento de una manera tan santa, tan sabia, y misericordiosa; pues que tan indignos que nos eramos, nos hizo participar de su herencia celeste.

Et



Emblema 11



Páginas digitalizadas

50

*Espejo de la Muerte.*Para la
Fig. 11.

Et qui vidit, testimonium perhibuit: & verum est testimonium ejus; & ille scit, quia vera dicit, ut & vos credatis. Jann. XIX. 35.

Y aquel que vio, dio testimonio: y su testimonio es verdadero; y el sabe que dixo verdad, paraque vos lo creais tambien.

SAN Juan, que escrivio estas palabras, está representado en la pequeña lamina, teniendo la pluma en la mano, y escriviendo su Evangelio; el Pintor lo truxo muy bien al proposito en el paralelo que haze aqui con un Notario, que forma un Testamento; pues que los Evangelistas fueron como los Notarios del Hijo de Dios a los quales dictó su ultima voluntad, y su ultimo Testamento, que ellos pusieron por escrito en sus Evangelios; el Notario está asentado entre los dos testigos, el uno es un hombre de espada, y el otro de capa. Los gestos deste dan muestras de su razonamiento sobre las clausulas del Testamento; y la postura de aquel señala su silencio y atencion modesta, en cosas que no son propias de su profesion. El Religioso, está ocupado en persuadir al enfermo, que haga un serio reflexo en la ultima disposicion, en quanto el Notario muestra que halla alguna dificultad en dexar passar el Testamento de una tal forma que ofenderá su consciencia. El Angel de guarda parece dezir dos cosas; a saber, que el enfermo deve atender a lo que el Padre, el Notario, y los testigos le representan, y al Testamento del Hijo de Dios, de quien San Juan fue el Ecrivano fiel: que si este divino Testamento, que fue dictado por aquel que es la Sabiduria Eterna, y de quien los terminos son tan precisos y tan claros, ha sido sugeto no obstante á tantas interpretaciones diferentes, que causan mil disputas entre los Christianos. qual sera la precaucion que sera necessario tener quando se trata de formar un Testamento, que deve servir de regla y ley a los herederos, y legatarios, y que será el sugeto de mil procesos, si no está hecho en las formas que se requiere, o si está concebido en terminos equivocos?



G 2

Para la
Fig. 12.

Si hæc scitis, beati eritis, si feceritis ea. Joann. XIII. 17.

Si vos sabeis estas cosas, bien aventurados soys si las hizierdes.

SAN Pablo llama a los pobres, los patrones, y protectores de nuestras almas, y Jesu Christo nos aconseja que los adquiramos por amigos, participandoles nuestros bienes, para que a la hora de nuestra muerte, quando todas las cosas nos faltan, ellos nos reciban en los Tabernaculos eternos. Este es el consejo que aqui sigue nuestro enfermo; dá su bolsa, y un pequeño cofrecito al thesorero de los pobres; haze bien, en quanto lo tiene en su poder; recelando que la muerte no le coja de improviso. Un Poëta dixo á este proposito:

*Qui dum vixisti nulli benefeceris unquam,
Incipies fieri, Pontice, quando bonus?
Omnia pauperibus, dicis, post fata relinquam:
Qui post fata sapit, Pontice, serò sapit.*

„Tu que en toda tu vida nunca hiziste bien a nadie, quando empearás á ser hombre de bien? Dizes que despues de muerto dexaras todos tus bienes á los pobres; yo te dijo, que tarde sabe, quien no sabe fino despues de muerto. Otro Poëta dixo;

Da tua dum tua sunt: post mortem tunc tua non sunt.

„Dálo tuyo, en quanto es tuyo; que despues de muerto, ya no es tuyo.

Puede se aplicar aqui lo que dixo Jesu Christo, en la representacion que el Angel muestra con el dedo, *si vos sabeis estas cosas, bien aventurados soys si las hizierdes.* Porque no es la luz y conocimiento, los que constituyen la felicidad desta vida, fino la observancia que se consigue desta luz, y deste conocimiento. El conocimiento sin la platica, no sirve fino de culparnos mas ante la Divina justicia. Aquel que sabe la voluntad del Señor, y no la haze, dize Jesu Christo, sera punido con mas rigor. Quanto mas se conoce la verdad, es mas abominable a Dios el ver que no se executa. Mas hay dolor! y quan poca atencion se tiene a las obligaciones que la verdad nos encarga! Devese bolver aqui la medalla, y dezir en afrenta de los Christianos, al contrario de lo que aqui se ve en esta lamina; si vos sabeis estas cosas, que sois malaventurados, porque las platicais tan mal?

Ego



Emblema 13



Páginas digitalizadas

Ego dispono vobis, sicut disposuit mihi Pater meus, regnum. Luc. XXII. 29.

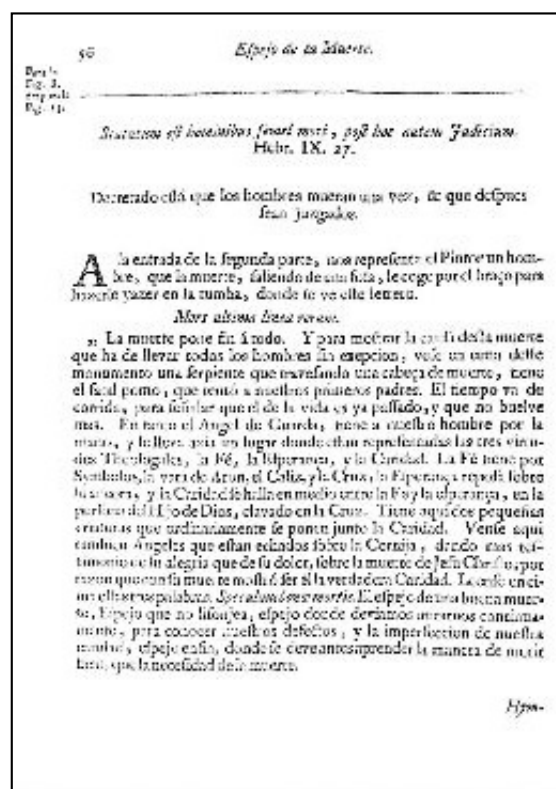
Yo os dexo el Reyno, como mi Padre me lo ha dexado.

Despues que el Hijo de Dios hizo su Testamento, como está representado en la pequeña lamina, que los Angeles tienen delante los ojos del enfermo, dixo a sus Apostoles, que estimava como sus hijos; *To os dexo el Reyno como mi Padre me lo ha dexado.* De aqui es, que nuestro enfermo toma prestada la respuesta que dá a su segunda muger, de quien no tuvo sucesion, la qual procura empeñarlo con sus lagrimas a que teste en su favor, en daño de los hijos del primer lecho. Entretanto el Abogado, que sale por los intereses desta muger, procura de su parte, ganar el Padre confessor con sus razonamientos, de que el enfermo deva de preferir la muger á sus hijos: mas el Testador, quedando firme en su sentimiento, dize, que es necesario dexar las cosas en el estado en que estan, sin quitar á sus hijos, lo que adquirieron por el derecho de la naturaleza; dexa assi á sus hijos la heredad que recibio de su padre, y a su muger un dote segun su calidad. De la fuerte mesma que se lee en el Genesis, † que *Abraham dio a Isaac todo lo que posseia, y que hizo donativos a los hijos de las otras mugeres.* Isto es, a los hijos de Agar, y Ceturá, que supuesto que eran mugeres legitimas, segun la usança de aquel tiempo, eran inferiores a Sará, que havia sido la primera, y que haviendo sido respetada como la Dueña de su familia, tenia el primer lugar. Razon porque Isaac su hijo fue el heredero absoluto de todos los bienes de Abraham; y que los hijos de las otras mugeres, no fueron conocidos sino como Legatarios. Quando desta fuerte se dispone de los bienes temporales segun las leyes del derecho, y la justicia, se puede sin temor ir a dar cuenta a Dios de lo que nos puso en nuestras manos, de que nosotros no somos mas que los depositarios.

Sta^o



Emblema 14



Páginas digitalizadas

56

Espejo de la Muerte.

Para la
Fig. B.
después la
Fig. 13.

Statutum est hominibus semel mori , post hoc autem Judicium.
Hebr. IX. 27.

Decretado está que los hombres mueran una vez, & que después
sean juzgados.

A la entrada de la segunda parte, nos representa el Pintor un hombre, que la muerte, saliendo de una fosa, le coge por el brazo para hazerle yazer en la tumba, donde se ve este letrero.

Mors ultima linea rerum.

„ La muerte pone fin á todo. Y para mostrar la causa desta muerte que ha de llevar todos los hombres sin excepcion, vese en cima deste monumento una serpiente que travesando una cabeza de muerte, tiene el fatal pomo, que tentó a nuestros primeros padres. El tiempo va de corrida, para señalar que el de la vida es ya pasado, y que no buelve mas. En tanto el Angel de Guarda, tiene a nuestro hombre por la mano, y le lleva azia un lugar donde estan representadas las tres virtudes Theologales, la Fé, la Esperança, y la Caridad. La Fé tiene por Symbolos, la vara de Aron, el Caliz, y la Cruz; la Esperança reposa sobre su ancora; y la Caridad se halla en medio entre la Fe y la esperança, en la persona del Hijo de Dios, clavado en la Cruz. Tiene aqui dos pequeñas criaturas que ordinariamente se ponen junto la Caridad. Venfe aqui tambien Angeles que estan echados sobre la Cornija, dando mas testimonio de su alegria que de su dolor, sobre la muerte de Jesu Christo; por razon que con su muerte mostró ser él la verdadera Caridad. Leense en cima estas tres palabras. *Speculum bonæ mortis.* El espejo de una buena muerte, Espejo que no lisonjea, espejo donde deviamos mirarnos continuamente, para conocer nuestros defectos, y la imperfeccion de nuestra caridad; espejo en fin, donde se deve antes aprender la manera de morir bien, que la necesidad de la muerte.

Hym-



H

Emblema 15



Páginas digitalizadas

53

*Espejo de la Muerte.*Para la
F. g. 14*Hymno dicto, exierunt in montem. Matth. XXVI. 30.*

Haviendo Cantado el cantico de *Accion de gracias*, anduvieron en el monte de las Olivas.

EL Notario, el Abogado y los testigos, no teniendo mas que hazer, se despiden del enfermo, y se retiran. El Camarero levanta la mesa; el Confessor buelve al enfermo, y le testifica su alegria, de que haviendo aprovechado su consejo, hizo su Testamento segun las reglas del derecho, y de la piedad. El Padre compañero del Confessor toma el libro de las rogativas para buscar la oracion de Accion de gracias que deven todos juntamente hazer a Dios. La licion que dá el Angel de Guarda al enfermo, mira al mismo fin. Hazele reparar en la pequeña lamina, como el Hijo de Dios despues de haver hecho su Testamento, cantó con los Apostoles el Cantico de Accion de gracias, saliendo de Jerusalem, y caminando con ellos ázia el monte de las Olivas. El enfermo tiene bastantes causas de cantar a Dios, un Cantico de Accion de gracias. Sale de un embaraço, que tenia en el lugar de una segunda enfermedad; acaba de disponer de los bienes que Dios le ha dado, segun las leyes del derecho y de la caridad, haviendo dado una porcion a los pobres. Dio á los suyos quanto les devia, y satisfizo a Dios, y á su consciencia. Que mayor causa y mas urgente puede tener para bendezir a Dios, a quien deve esta buena obra que acaba de cumplir, de haver dispuesto de sus riquezas en su Testamento?

† Oracion
del Domingo5. despues
de Pas.

cuas.

* Philip.

4. 13.

† *Deus a quo bona cuncta procedunt.*

De Dios es, que el tiene los bienes de la tierra, y el poder de disponer dellos; de Dios es que recibio la voluntad de disponer los Christianamente; de Dios es en fin que el recibio la mesma execucion desta buena voluntad, * *Dios es que obra en vos el querer y el hazer*, dixo el mesmo Dios por su Apostol.

Tunc



H 2

Emblema 16



Páginas digitalizadas

Fig. 11.
V. 15.

Tunc venit Jesus cum illis in villam quæ dicitur Gethsemani, & dixit discipulis suis: sedete hîc, donec vadam illuc & orem. Matth. XXVI. 30.

Despues desto vino Jesus con ellos en un lugar llamado Gethsemani, y dixo á sus discipulos, sentaos aqui, hasta tanto que yo vaya alli, y ore.

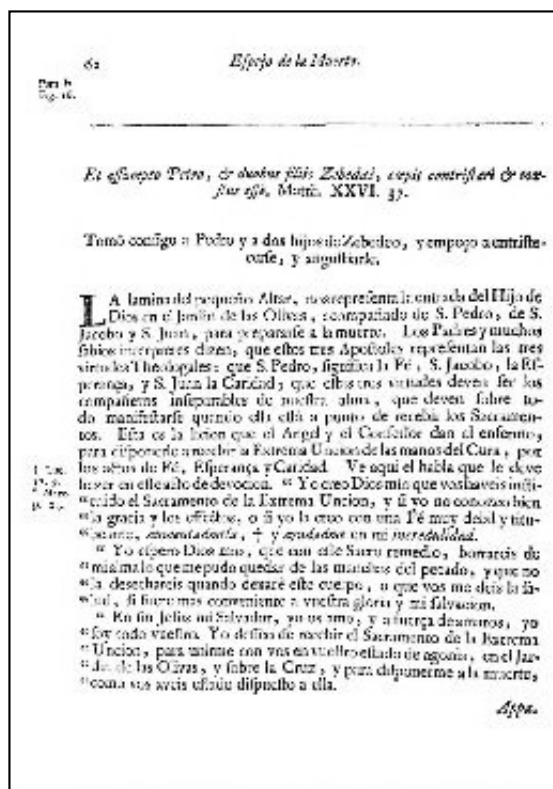
Estas palabras nos muestran, como el hijo de Dios despues de haver hecho su Testamento, y dado gracias á su Padre, continua en prepararse a la muerte. La pequeña lamina que aqui se ve, nos dá desto una viva representacion. Esto es á la vista de un objecto que tanto toca y mueve el alma, que el Angel y el Confessor exhortan nuestro enfermo a seguir lo que ha empegado, y a prepararse a la muerte, de quien la fragilidad de nuestra materia, nos haze temer los assaltos del dia en que nos vemos cercanos. En el inter, el otro Religioso redobla sus rogativas por el enfermo; y como la preparacion mas necessaria en este estado consiste en recibir bien la Extrema Uncion; el Angel, y el Confessor hablan al enfermo deste divino Sacramento. Dizenle que particularmente está destinado á las personas que se hallan en el estado en que Dios los ha reducido; que esta es la medecina espiritual de todos aquellos que estan peligrosamente enfermos; que alcançan con ella la remission de los pecados que se pueden aun hallar en ellos; que ellos reciben al mesmo tiempo la gracia de sufrir con paciencia, las penas y incomodidades de la enfermedad, la fuerza y el animo de disponerse para bien morir, y del mismo modo el establecimiento de la salud, si esto puede redundar en gloria de Dios, y salud de su alma. Y paraque el enfermo tenga mas Fé en este ultimo Sacramento, ledizen que Nuestro Señor Jesu Christo le instituyó como los otros; aleganle la platica, y tradicion de la Iglesia; citanle el passó de S. Jacobo, que nos señala expressamente en su Epistola Canonica, el tiempo, el uso, y los efectos deste Sacramento, y quales son los que deven administrarle. † *Qualquiera entre vos está enfermo, que llama los Presbyteros de la Iglesia, y que ellos ruegan por él, untandole de Olio en nombre del Señor: y la rogativa de la Fé salvará el enfermo, el Señor le aliviará, y si estuviere en pecados, le seran perdonados.*

† Ch. V.
v. 15.

E



Emblema 17



Páginas digitalizadas

Para la
Fig. 16.

Et assumpto Petro, & duobus filiis Zebedæi, cœpit contristari & mœstus esse. Matth. XXVI. 37.

Tomô configo a Pedro y a dos hijos de Zebedeo, y empeço a entristecerse, y angustiarle.

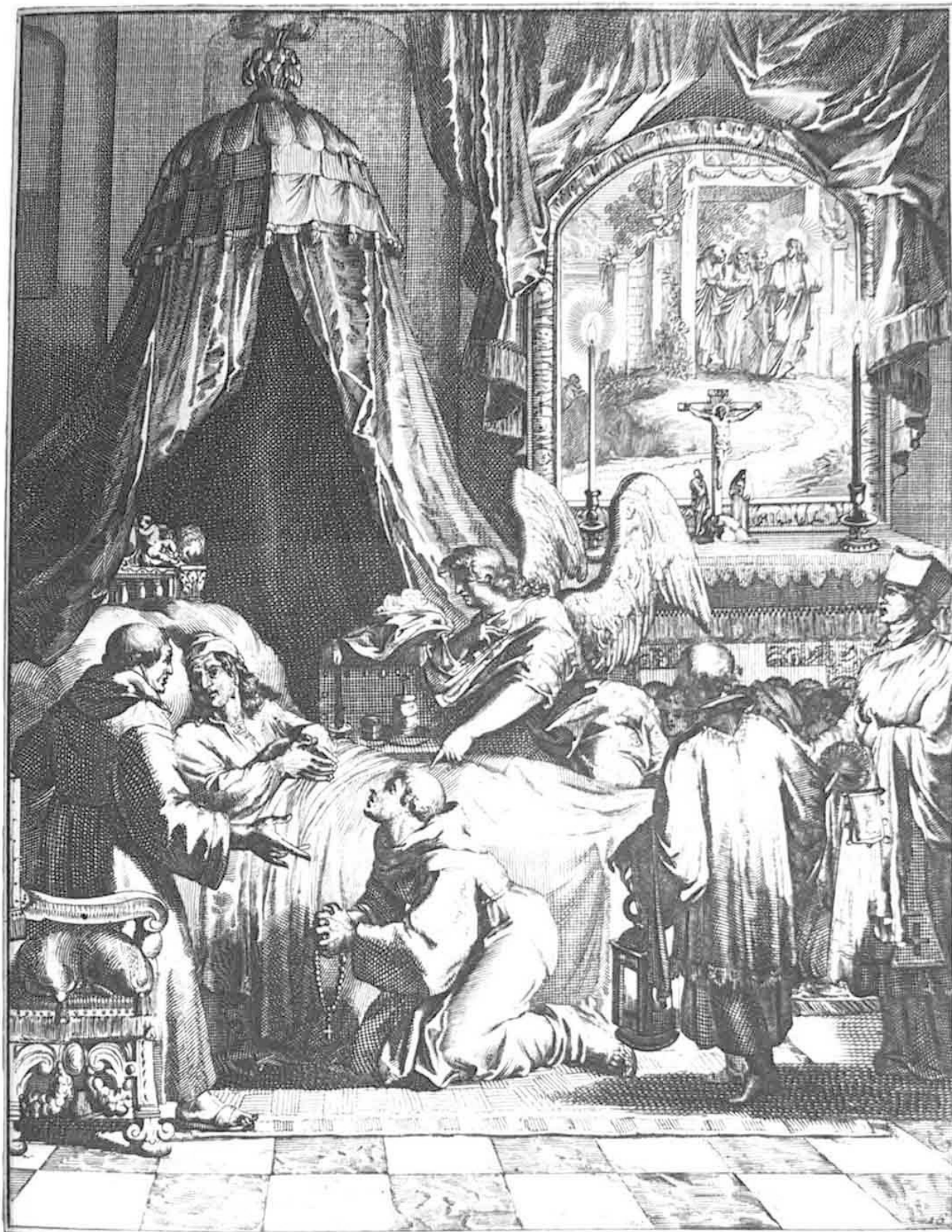
LA lamina del pequeño Altar, nos representa la entrada del Hijo de Dios en el Jardin de las Olivas, acompañado de S. Pedro, de S. Jacobo y S. Juan, para prepararse a la muerte. Los Padres y muchos sabios interpretes dizen, que estos tres Apostoles representan las tres virtudes Theologales: que S. Pedro, significa la Fé, S. Jacobo, la Esperança, y S. Juan la Caridad; que estas tres virtudes deven ser los compañeros inseparables de nuestra alma, que deven sobre todo manifestarse quando ella está a punto de recibir los Sacramentos. Esta es la lición que el Angel y el Confessor dan al enfermo, para disponerle a recibir la Extrema Uncion de las manos del Cura, por los actos de Fé, Esperança y Caridad. Ve aqui el habla que le deve hazer en este acto de devocion. “Yo creo Dios mio que vos haveis instituido el Sacramento de la Extrema Uncion, y si yo no conozco bien la gracia y los effectos, o si yo la creo con una Fé muy debil y titubeante, *aumentadme la, † y ayudadme en mi incredulidad.*

† Luc.
17. 5.
* Marc.
9. 23.

“Yo espero Dios mio, que con este Sacro remedio, borraréis de mi alma lo que me pudo quedar de las manchas del pecado, y que no la desechareis quando dexarè este cuerpo, o que vos me deis la salud, si fuere mas conveniente a vuestra gloria y mi salvacion.

“En fin Jesus mi Salvador, yo os amo, y a fuerça de amaros, yo soy todo vuestro. Yo desseo de recibir el Sacramento de la Extrema Uncion, para unirme con vos en vuestro estado de agonía, en el Jardin de las Olivas, y sobre la Cruz, y para disponerme a la muerte, como vos aveis estado dispuesto a ella.

Appa.



Emblema 18



Páginas digitalizadas

Para la
Fig. 17.

Apparuit autem illi Angelus de celo, confortans eum. Et factus in agonia, prolixius orabat. Luc. XXII. 23.

Entonces se le aparecio un Angel del Cielo, confortandolo. Y estando en agonia, redobló sus rogativas.

DAse la Extrema uncion al enfermo: No se ve que aparecen aquí Frayles, como no se ha visto tambien en la octava lamina quando se le dio el Viatico: por razon que no toca á los Frayles el entremeterse en las admnuistraciones que no pertenecen sino a los Curas. La agonia del Hijo de Dios, su rogativa, y la aparicion de un Angel que baxa del Cielo para consolarle, no podian mas bien colocarse que en este lugar, donde el Pintor las tiene tan bien representadas en esta pequeña lamina, pues que el enfermo que recibe la Extrema Uncion se halla cerca en el mismo estado, donde estava Jesu Christo en su agonia. El combate con la muerte, y con todos los enemigos de su salud; entonces el enfermo deve redoblar sus rogativas que acompañará muchas vezes de copiosas lagrimas; y el Cura es como el Angel que viene de fortificarle y consolarle, y que le compone estas palabras antes de darle la Extrema Unicon.

„ Mi querido hermano; Nos os traemos el Sacramento de la Extrema
„ Uncion, para consolaros de los dolores de vuestra enfermedad, y li-
„ beraros juntamente, siendo esto para mayor gloria de Dios, y salud
„ vuestra. Para perdonaros esto que os queda de los pecados de vuestra
„ vida passada, y fortificaros contra las tentaciones del espiritu mali-
„ gno. Afín de recibir este Sacramento con piedad, unios con vuestro
„ Señor Jesu Christo en su estado de Agonia, en el Jardin de las Olivas,
„ y rogadle que os haga la gracia de entrar en las mismas disposiciones,
„ entre las quales entró el mismo para prepararse a la muerte. Tened buen
„ animo, mi amado hermano; confiad en la bondad de Dios por los
„ meritos de Nuestro Señor Jesu Christo, y al mismo tiempo que hizie-
„ remos las unciones en qualquiera parte de vuestro cuerpo, redoblad vue-
„ stras rogativas, y pedid perdon a Dios de lo interior de vuestro coraçon
„ de todos los pecados de vuestra vida passada, y principalmente de
„ aquellos que haveis cometido, por el mal exercicio del cuerpo que se
„ ha de untar.

Jesus



Emblema 19



Páginas digitalizadas

Para la
Fig. 18.

Jesus itaque sciens omnia quæ ventura erant super eum , processit & dixit eis: quem quæritis? Joann. XVIII. 4.

Mas Jesus sabiendo todas las cosas que sobre si avian devenir, adelantosse, y les dixo: a quien buscais?

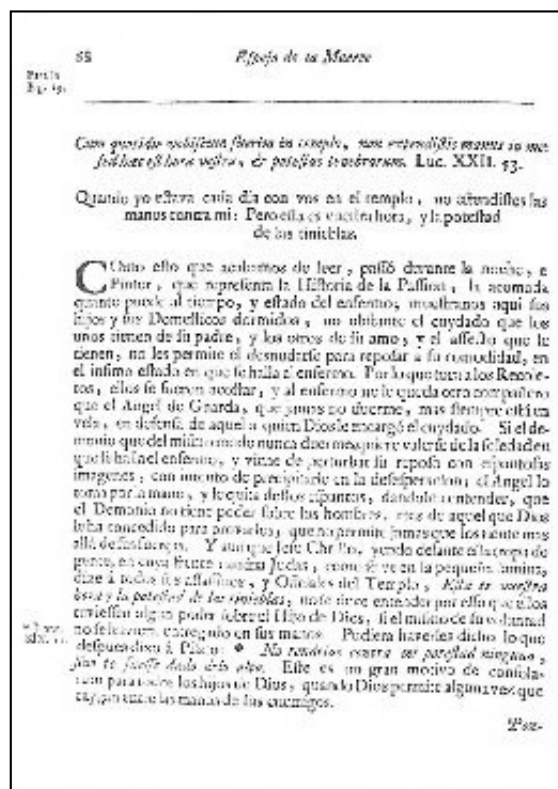
EL hijo de Dios habiendo recibido la consolacion del Angel que su Padre le havia embiado del Cielo para confortarle, se levantó, y quiso mostrar el valor y la fuerza que venia de recibir, ofreciendo se sin temor á Judas, que habiendo tomado una compañía de soldados, y gentes que le embiavan los Principes de los Sacerdotes, llegó a este lugar con linternas, tochas, y armas. El Angel toma aqui al enfermo por la mano, para animarle, mostrandole el exemplo del Hijo de Dios, que el devia imitar despues de recibidas las nuevas fuerzas por la Extrema uncion. Menester es que se prepare como su Salvador, en reparar los ataques que el demonio, enemigo comun de nuestra salud nos entriega en la extremidad de nuestra vida. Porque siendo que nunca cessa de machinar en los medios de nuestra perdicion, en estos ultimos momentos redobla sus esfuerzos, y procura valerse de nuestra flaqueza, para llegar al blanco de su malaventurado designio; lo que le seria muy fasil, si el Sacramento de la Extrema uncion, que es de muy grande eficacia, no repulsasse este espiritu maligno, y no levantassee nuestro animo, por la confianza que nos inspira en la bondad de Dios; que en esta extremidad nos dá nuevas fuerzas para sufrir con menos pena todas las incomodidades de la enfermedad, y resistir a todos los artificios de la antigua serpiente. El enfermo ha de tener tambien enprentas en su memoria las sagradas palabras de San tiago: * *Esta alguno entre vosotros afligido? haga oracion. Esta alguno alegre entre vosotros? cante. Esta alguno enfermo entre vosotros? llame a los Presbyteros de la Iglesia, y ellos oren por el, ungiendolo con azeite en el nombre del Señor: Y la oracion de fe hara salvo al enfermo, y el Señor lo aliviara: Y si estuviere en pecados, seranle perdonados.*

Cum

*Epiſt. c.
v.



Emblema 20



Páginas digitalizadas

Para la
Fig. 19.

*Cum quotidie vobiscum fuerim in templo, non extendistis manus in me:
sed hæc est hora vestra, & potestas tenebrarum. Luc. XXII. 53.*

Quando yo estava cada dia con vos en el templo, no estendistes las
manos contra mi: Pero esta es vuestra hora, y la potestad
de las tinieblas.

Como esto que acabamos de leer, passó durante la noche, e
Pintor, que representa la Historia de la Passion, la acomoda
quanto puede al tiempo, y estado del enfermo; muestranos aqui sus
hijos y sus Domesticos dormidos, no obstante el cuydado que los
unos tienen de su padre, y los otros de su amo; y el affecto que le
tienen, no les permite el desnudarse para reposar a su comodidad, en
el infimo estado en que se halla el enfermo. Por lo que toca a los Recole-
tos, ellos se fueron acostar, y al enfermo no le queda otro compañero
que el Angel de Guarda, que jamas no duerme, mas siempre está en
vela, en defensa de aquel a quien Dios le encargó el cuydado. Si el de-
monio que del mismo modo nunca duerme, quiere valerse de la soledad en
que se halla el enfermo, y viene de perturbar su reposo con espantosas
imagenes, con intento de precipitarle en la desesperacion; el Angel lo
toma por la mano, y le quita deslos espantos, dandole a entender, que
el Demonio no tiene poder sobre los hombres, mas de aquel que Dios
le ha concedido para provarlos; que no permite jamas que los tiene mas
allá de sus fuerças. Y aunque Jesu Christo, yendo delante esta tropa de
gente, en cuya frente camina Judas, como se ve en la pequeña lamina,
dize á todos sus asassinos, y Oficiales del Templo, *Esta es vuestra
hora y la potestad de las tinieblas*, no se deve entender por esso que ellos
tuviesßen algun poder sobre el Hijo de Dios, si el mismo de su voluntad
no se huviera entregado en sus manos. Pudiera haverles dicho lo que
despues dixo á Pilato: * *No tendrias contra mi potestad ninguna,
sino te fuesse dado delo alto.* Este es un gran motivo de consola-
cion para todos los hijos de Dios, quando Dios permite alguna vez que
caygan entre las manos de sus enemigos.

* Joann.
XIX. 11.

Pon-



Emblema 21



Páginas digitalizadas

Pontifex interrogavit Jesum de discipulis suis & de doctrina ejus: respondit ei Jesus: Ego palam locutus sum mundo. Joann. XVIII. 19. 20.

El Pontifice preguntò a Jesus de sus discipulos, y de su doctrina. Jesus le respondió: Yo publicamente he hablado al mundo.

Esta representacion horrible, en que Jesus parece como un reo delante el Pontifice, muestra uno de los mas terribles combates que el Demonio dá a los que se hallan en el articulo de la muerte. El les interroga sobre el sugeto de su Fé, con intento de cogerlos de improviso, de sacudirlos y somergirlos dentro de un abyfmo de tinieblas; y en lugar que dexa en reposo a los que no tienen mas que una falsa Fé, porque los mira como un despojo que no se le puede escapar, comete los que tienen una Fé verdadera, con Sophismas, y falsos razonamientos, y con todos los artificios de que escapaz este espiritu maligno. Assi se atrevió á tentar al mismo Hijo de Dios en el desierto. No ay aqui pues, mas que los verdaderos Fieles que estan expuestos a estos grandes combates, y ellos no tienen que hazer mas que imitar á su Salvador y darles la respuesta que dio Jesus a este Pontifice, como está representado en la pequeña lamina; No tienen mas que dezir, que lo que el dixo: *Yo he hablado publicamente al mundo*; Yo tengo hecho proffesion publica de la Fé Catholica Romana, y en esta Fé quiero vivir y morir. Y como el Salvador dixo al Pontifice; *Porque me interrogais, interrogad a aquellos que me han entendido, para saber lo que yo les he dicho, estos son los que saben lo que yo les he enseñado.* Si el enfermo no es hombre estudiofo, o que es muy poco versado en las materias de la Fé, no tiene mas que dezir al Demonio: „Paraque me interrogas? interroga a aquellos que „me han enseñado y sabras lo que me han dicho. Estos son los que saben „muy bien lo que me han enseñado. Estos son los Discipulos y Successores de los Apostoles, que dello me dieron pruebas ciertas y infalibles. „Estos son los que estan ligados con el Sucessor de aquel, a quien el Salvador dixo otra vez: † *El Satan os ha demandado, para cerniros, como se cernue el trigo; mas yo he rogado por ti, para que vuestra Fé no „falte.*

† Luc.
XXII.
31. 32.

Quid



Emblema 22

37
Para la
No. 46

Espejo de la conciencia.
Quid nobis videtur? At illi respondentes dicunt: Rem est mortis.
Mat. XXVI. 66.

Que es lo que nos parece? Ellos respondieron, Digno es de muerte.

LA conciencia de que se ha ferido el demonio para extinguir la Fé del enfermo, es segunda al presente de otra conciencia, con la qual procuramos vencer la esperanza. Parece delante los ojos al gran numero de pecados que ha cometido; esto es lo que significa este fog fire que el demonio consume el enfermo, con el qual pesara no solo atormentarle, sino tambien quitarle toda la esperanza de salud, como si el mismo se huviera cerrado la puerta por sus desregulaciones, y frecuentes caídas en el pecado. Este lazo es muy dañoso, porque como los fieles tienen bien que la Fé les da la que falta, sino es acompañada con las buenas obras, a que sirve de base que abraza el merito de Jesu Christo, y que crean todas las verdades Catholicas, si ellos no tuvieran esta protección para una buena y sana vida. Y como es ay Fieles que no tengan un gran numero de pecados que les sea de baldón y de reproche, el demonio trata de equivocación de sentencias y desdices la que dice el Hijo de Dios por boca de sus Ministros, *Adm. Con. sacrosancta de revere.* Este es el juicio de que se dice aqui el fin para fortalecer nuestro enfermo; mas el Angel para sacar la de la nueva lazo que le estanca el demonio, le agita del berro, y le dice, *que es lo que tenes?* No hayas aprendido de S. Juan [†] *que si vos confesareis vuestros pecados, Dios es fiel y justo para perdonaros, y purificaros de todas vuestras iniquidades.* Vos habreis confesado vuestros pecados con quien la confesión que es tan utilible. Vos habreis tenido un vivo dolor de vuestro pecado mas de la caridad y amor de Dios, que no de temor del castigo. Vos os vengis todas vuestras penas y la muerte eterna, por alguna satisfacción de vuestros purgamientos con el Hijo de Dios satisfaciendo por vos. Vos habreis recibido la absolución, la Eucaristia, y la extrema Unción. Yo os digo que el Salvador os ha perdonado. * *Hipocritas traid codicia, vuestros pecados y los perdurados.* Si ellos os presentan una lástima, no por ella ellos se inquietan, si que el demonio los atormenta, porque ya no aguardan mas.

[†] Juan. 1. 9. ^{*} *Mat. 23. 23. Reg. peccatis dazetis gloriari vobis.*

Nad.

Páginas digitalizadas

Para la
Fig. 14.

Quid vobis videtur? At illi respondentes dixerunt: Reus est mortis.
Matt. XXVI. 66.

Que es lo que os parece? Ellos le respondieron; Digno es de muerte.

LA tentacion de que se ha servido el demonio para extinguir la Fé del enfermo, es seguida al presente de otra tentacion, con la qual procura mover su esperanza. Ponele delante los ojos el gran numero de pecados que ha cometido; esto es lo que significa este registro que el demonio presenta al enfermo, con el qual procura no solo atemorizarle, sino tambien quitarle toda la esperanza de su salud, como si el mesmo se huviesse cerrado la puerta por sus desreglamientos, y frecuentes caidas en el pecado. Este lazo es muy dañoso, porque como los Fieles saben bien que la Fé sola no es la que salva, sino vá acompañada con las buenas obras, a que sirve dezir que abraçan el merito de Jesu Christo, y que creen todas las verdades Catholicas, si ellos no confirman esta profesion por una buena y santa vida. Y como no ay Fieles que no tengan un gran numero de pecados que les sea de baldon y de reproche, el demonio toma de aqui ocasion de acusarlos, y dezirles lo que dixo al Hijo de Dios por boca de sus Missionarios, *Ellos han merecido la muerte.* Este es el artificio de que se sirve aqui el satan para sobrefaltar nuestro enfermo; mas el Angel para socorrerle deste nuevo lazo que le estendio el demonio, le coge del brazo, y le dize, „ que es lo que temeis? „ No haveis aprendido de S. Juan † *que si vos confessays vuestros pecados, Dios es Fiel y justo para perdonaros*, y purificaros de todas „ vuestras iniquidades. Vos haveis confessado vuestros pecados con „ toda la exactitud que os fue possible; Vos haveis tenido un vivo dolor „ procedido mas de la caridad y amor de Dios, que no del temor del suplicio; Vos ofreceis todas vuestras penas y la muerte cercana, por alguna satisfacion de vuestra parte, mientras que el Hijo de Dios ha satisfecho por vos; Vos haveis recibido la absolucion, la Eucharista, y la „ Extrema Uncion; Yo os digo lo que el Salvador dixo á un enfermo. * „ *Hijo mio tened confianza, vuestros pecados estan perdonados.* Si ellos „ se os presentan aun á la memoria, no por esto esteis inquieto, † que ellos no son mas nocivos, porque ya no agradan mas.

† Epit.
2.º 9.

* Matt. ix. 2. † Aug. peccatum dum non placet non nocet.

Nul-



74

*Espejo de la Muerte.*Para la
Fig. 22.

*Nullam causam invenio in homine isto ex bis in quibus eum accusatis :
sed neque Herodes. XXIII. 14.*

Yo no he hallado este hombre culpado en alguna de las culpas de que vos
le acufais, ni Herodes tampoco.

Despues de la tentacion contra la Fé, y la Esperança, se deve
esperar otra tercera contra la Caridad. El Demonio para hazer
perder al enfermo todos los frutos desta virtud, se sirve de los medios con-
trarios à aquellos de que hasta aqui se ha servido para somergir su esperan-
ça. En vez de inspirarle el temor y traerle a desesperacion con la memo-
ria de sus pecados, le pone delante los ojos las buenas obras que hizo,
para inspirarle el orgullo y adormecerle con la seguridad; y por esta pre-
fucion, y confiança en sus propios meritos, de que el demonio le
quiere lisonjear, quiere destruir enteramente la caridad; de la qual S.
† 1. Cor. Pablo dixo que no se incha con el orgullo † *Charitas non inflatur*. Esta
xii. 1.
4 5. es la razon, porque el Demonio toma otra forma, y el Pintor nos le re-
presenta agradable, teniendo una mano alçada, de donde dexa caer
algunas monedas de plata, junto a la qual está ahincado un Rosario,
sobre el qual ay una forma de Iglesia o Templo, para señalar, que el
Demonio le buelve en el espiritu los efectos de su liberalidad y devocion.
Cogele con suavidad del otro brazo para lisonjearle. Mas el Angel
que tiene siempre los ojos sobre el enfermo, le haze ponderar los reflexos
que miran a desterrar este orgullo que el Demonio quiere inspirarle. Da-
le a entender, que la verdadera caridad es opuesta al espiritu del orgullo;
† 1. Cor. que ella no es ambiciosa, † y que no basta el creerse inocente para serlo
xii. 5.
* 1. ad en efecto, pues que el mismo S. Pablo dixo, * *nihil mihi conscius sum,*
Cor. xv. 4. *sed non in hoc justificatus sum*. Aun que mi consciencia no me remuerda
nada, no estoy por esso justificado. Dizele finalmente, que el medio de
perder el fruto de todas sus buenas obras, es el tener la loca prefucion
de atribuir las á sí, pues que ellas no son sino unos donativos de Dios;
§ Aug. § *Nostra vult esse merita, quæ sunt ipsius dona.*

Mi-



Emblema 24



Páginas digitalizadas

Para la
Fig. 23.

Misit ad Pilatum uxor ejus dicens, nihil tibi, & justo illi, multa enim passa sum hodie, per visum propter eum. Matth. XXVII. 19.

La muger de Pilato embio a dezirle: No tengas que ver con esse justo; porque oy he padecido en fueños, muchas cosas por su causa.

LO que aora acabamos de leer, se representa en la pequeña lamina. Algunos Doctores han considerado estas palabras, que la muger de Pilato articula a su marido, como una tentacion de que el Demonio quiso servirse por el medio desta muger, para impedir, o dilatar la muerte del Salvador, que procurando nuestra salvacion, devia destruir el Imperio deste Principe de las tinieblas. Mas sin disputar, ni refutar este pensamiento, es cierto, que las palabras de una muger, o de las personas mas cercanas del enfermo, pueden alguna vez servirle de tentacion, no obstante sean por otra parte bien intencionadas para sollicitar la salvacion del enfermo. Ve aqui pues la quinta empresa de aquellas, a quien se puede aplicar lo que dize Job en el Capitulo 7. que empieza: *La vida del hombre sobre la tierra, es una guerra, o segun los Setenta, una tentacion continua.* Porque despues de haver dado pruebas, dize (verso 13. y 14.) *si yo digo en mi mismo, mi cama me consolará, entreteniendome con mis pensamientos, yo me reposare en mi yazer, vos me tormentareis con fueños y me tribulareis con horribles visiones.* Y como esto que Job exprime en este passage sucede ordinariamente á los hombres en la hora de su muerte; el Angel, que ha confortado su enfermo en todas las tentaciones que assaltan su Fee, su esperanza, y caridad, le haze comprehender luego, que en aquel estado en que se halla deve considerar todo lo que no le encamina al Cielo como cosa de que el Demonio se sirve para tentarle y cogerle de improviso; lo que sería inocencia durante la salud, no lo es en tiempo de enfermedad, y aun mucho menos quando está vezino de la muerte; es entonces muy precioso el tiempo, y un momento de perdida, si la muerte se nos adelanta, puede hazernos perder una eterna dicha. Es bueno aplicarse en estas ocasiones las palabras del Apostol † *Redimite tempus quoniam dies mali sunt.* Redimase el tiempo, porque los dias son malos.

† Eph.
v. 16.

Ros-



Emblema 25



Páginas digitalizadas

Para la
Fig. 24.

Respondit Jesus Pilato: non haberes potestatem adversum me ullam, nisi tibi datum esset de super. Joann. XIX. 11.

Respondio Jesus a Pilato: No tendrias contra mi potestad alguna, fino te fuesse dada de lo alto.

NOTase en esta pequeña lamina a Pilato Governador de Judea, que haziendo oficio de Presidente, en el processo criminal que los Judios han formado contra el Hijo de Dios, le dize. *Porque no me hablas? No sabes que tengo yo el poder de hazerte poner en una Cruz, y que tambien tengo el poder de librarte?* Aquien Jesus articula esta sabia respuesta; *Ne tendrias contra mi potestad alguna si no te fuesse dada de lo alto.* Y como la Iglesia es la Esposa de Jesu Christo, habla tambien como el en la Oracion que haze a Dios, en el Capitulo quarto del Libro de los Actos, onde hablando deste consejo que se juntó contra el Salvador, dize, que todo esto sucedio por un particular efecto de la Providencia divina. *Los Reyes de la tierra se han levantado, y los Principes se unieron juntos contra el Señor, y contra su Christo. Porque vemos verdaderamente que Herodes, y Pilato con los gentiles, y el Pueblo Israëlitico, se han unido juntos contra vuestro Sancto Hijo Jesus, que haveis consagrado por vuestra uncion, para hazer todo lo que vuestro poder, y consejo han ordenado.* Sobre esto forma el Padre confessor este discurso al enfermo; „ Considerad Señor que vuestra enfermedad, y vuestra muerte ya se aproxima; estas son obras de Dios, que haze infir las cosas naturales, para cumplir sus designios. Recibid pues, sin „ murmurar, una y otra de su mano; Imitad vuestro Señor, quando su „ Padre † lo entregó a la muerte por todos nosotros. * *El mismo se ha entregado por vos a la muerte: § El se ofrecio, porque el mismo lo quiso, y „ no abrió su boca, contra aquellos que lo hizieron morir; El fue con-* „ *duzido a la muerte como una oveja,* no obstante que tenia un poder so- „ berano sobre los mismos que le hazian sufrir la muerte, y sobre la muer- „ te misma; estuvo mudo como un cordero delante de aquel que lo *traquil-* „ *lava: Miris in vita, mutus in morte;* Afine de que vuestra docilidad y pa- „ ciencia durante vuestra vida, y a la hora de vuestra muerte, fuesse un „ efecto, y imitacion de la suya.

† Rom.

v. 11.

3².

* Gal. 11.

20.

§ Jefa.

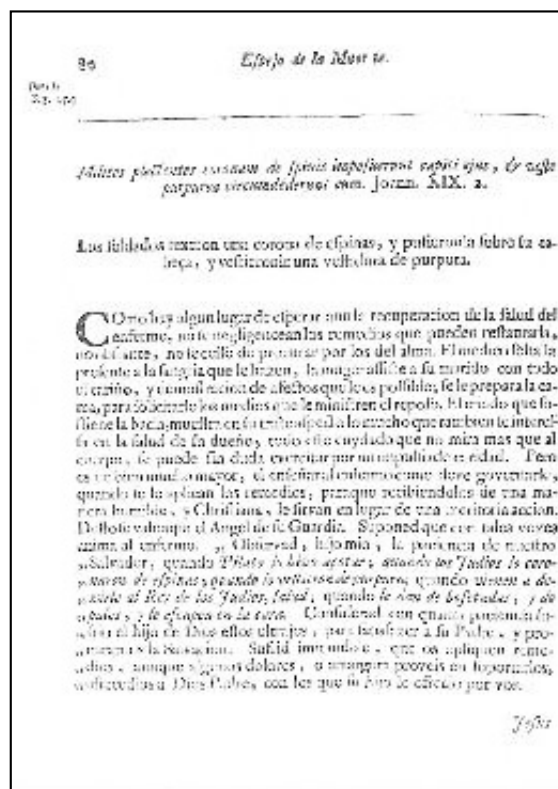
1.1.1. 7.

† Aug.

Milites



Emblema 26



Páginas digitalizadas

Para la
Fig. 25.ª

Milites plectentes coronam de spinis imposuerunt capiti ejus, & veste purpurea circumdederunt eum. Joann. XIX. 2.

Los soldados texeron una corona de espinas, y pusieronla sobre su cabeza, y vestieronle una vestidura de purpura.

Como hay algun lugar de esperar aun la recuperacion de la salud del enfermo, no se negligencian los remedios que pueden restaurarla, no obstante, no se cesse de procurar por los del alma. El medico se halla presente a la sangria que le hazen, la muger asiste a su marido con todo el cariño, y demostracion de afectos que le es possible; se le prepara la cama, para solicitarle los medios que le ministren el reposo. El criado que sostiene la bacia, muestra en su triste aspecto lo mucho que tambien se interesa en la salud de su dueño; todo este cuydado que no mira mas que al cuerpo, se puede sin duda exercitar por un impulso de caridad. Pero es un bien mucho mayor, el enseñar al enfermo como deve gobernarse, quando se le aplican los remedios, paraque recibendolos de una manera humilde, y Christiana, le sirvan en lugar de una meritoria accion. Desto se vale aqui el Angel de su Guardia. Suponed que con tales voces anima al enfermo. „ Observad, hijo mio, la paciencia de nuestro „ Salvador, quando *Pilato lo hizo agotar; quando los Judios lo coronaron de espinas; quando lo vestieron de purpura; quando vienen a derirle al Rey de los Judios, salud; quando le dan de bofetadas, y do palos, y le escupen en la cara.* Considerad con quanta paciencia sufrio el hijo de Dios estos ultrajes, para satisfazer a su Padre, y procurarnos la Salvacion. Sufrid imitandole, que os apliquen remedios, aunque algunos dolores, o amargura proveis en soportarlos, ofrecedlos a Dios Padre, con los que su hijo le ofrecio por vos.

Jesus



82

*Espejo de la Muerte.*Para la
Fig. 26.

Jesus bajulans sibi Crucem, exivit in eum, qui dicitur Calvariae, locum. Joann. XIX. 17.

Jesus llevando su Cruz, vino al lugar que es llamado Calvario.

AL tiempo que se mira en la pequeña lamina a Jesus, llevando su Cruz, se vé el confessor que trae otra al enfermo, profiriendole estas palabras.

„ Mi amado hermano; Yo os presento esta Cruz para que mirandola
 „ repetidas vezes, y besandola devotamente, os acordeis de Jesu
 „ Christo, tomando en vuestro espiritu la fuya, para conformaros con él en
 „ este estado, y para justar en vuestra alma los frutos de su passion, y su
 „ muerte, excitados por un tal objeto; unid vuestros dolores a los su-
 „ yos, y suplicadle que por los meritos de su muerte os conceda la gracia
 „ de usar bien de vuestra enfermedad, y de todas vuestras aflicciones.
 „ No os olvideis tambien de pedirle os quiera dar la gracia resignar te a la
 „ muerte, con una entera sumicion a su voluntad; para este efecto, tomad
 „ de quando en quando este Crucifixo, y bolviendo vuestro coraçon ázia
 „ aquel que lo sanctificó con su muerte, dezidle; yo acepto Dios mio
 „ mi enfermedad, con todas sus circunstancias, y progressos, y igual-
 „ mente la muerte misma, como una satisfacion de mis offensas. Yo
 „ reconozco que vos me tratais con demasiada indulgencia, pues que yo
 „ merezco por mis pecados, mayores penas infinitamente, y aun las mis-
 „ mas del proprio infierno; agradezcoos Dios mio, el haverme embiado
 „ esta enfermedad, como un testimonio que vos me administrais del
 „ amor que conservais en mi; suplicoos me concedais aquella virtud de
 „ paciencia, que vos tan admirablemente exercistais llevando vuestra
 „ Cruz, para que yo pueda soportar todos mis males por vuestro amor,
 „ y satisfazer mis culpas; hazedme sufrir, humilde, y amorosamente
 „ con vos sobre la tierra, afin de poderme regozijar con vos en el Cielo,
 „ por todo el tiempo de la eternidad.

Christus



84

Espejo de la Muerte.

Para la
Fig. C.
reiterada
Fig. 26.

Christus semel pro peccatis nostris mortuus est, justus pro injustis, ut nos offerret Deo. 1 Petri III. 18.

Jesús padeció una vez por nuestros pecados, el Justo por los injustos, para que nos llevase a Dios.

† Exod.
15.

* Joann.
13.

HE aquí el principio de la partida tercera. Vos mirais el Padre Eterno, recostado sobre el Firmamento, con la cabeça coronada de resplandores, y de las siete lamparas del Apocalypse, para mostrar la gloria de la Magestad Divina. Enseña con el dedo en la lamina á su Hijo crucificado, á quien tienen los Angeles sobre el monte, y articula a todos estos miserables que se devisan al pie deste monte, cada uno cargado de su Cruz y de su fardel, lo que se lee en este letrero: † *Inspice & fac secundum exemplar, quod tibi in monte monstratum est.* Mira y haze segun el exemplo, que en el monte te fue mostrado. El Hijo de Dios vozea al mismo tiempo a estos pobres afligidos: * *Exemplum dedi vobis ut quemadmodum ego feci, ita & vos faciatis.* Yo os di el exemplo, para que pensando en lo que oshize, hagaís tambien vosotros lo mismo. En medio desta multitud de gente se halla un hombre, que sintiendose ligado al mundo, con una cadena de hierro, por un brazo, se lamenta de no poder deshazerse, para hazer lo que el Hijo de Dios le pide, y lo que el Padre le ordena; mas una Virgen le suelta la mano, y le inspira nuevo animo. Esta Virgen representa ella sola las tres theologales virtudes; la Fé, sosteniendo en una mano la Cruz; la Esperança, recostada sobre una Ancora; y la Caridad, teniendo una llama sobre la cabeça; mirase en perspectiva los Angeles armados de espadas refulgentes, que combaten al mundo, á la muerte, y á los espiritus malignos con sus serpientes, para significar los efectos de la muerte del Salvador sobre la Cruz; y en esta misma Cruz, en la qual fue puesto, se hallan las circunstancias desta muerte, y los misterios que en ella encierra, de los quales hasta la fin se hablará siempre.

Cor-



Para la
Fig. 27.

Conversus autem ad illas Jesus dixit: Filiæ Jerusalem nolite flere super me, sed super vos ipsas flete & super filios vestros. Luc. XXIII. 28.

Jesús buuelto a ellas dixo: hijas de Hyerusalem no lloreis sobre mí, mas llorad sobre vosotras mismas, y sobre vuestros hijos.

† Can.
III. II.

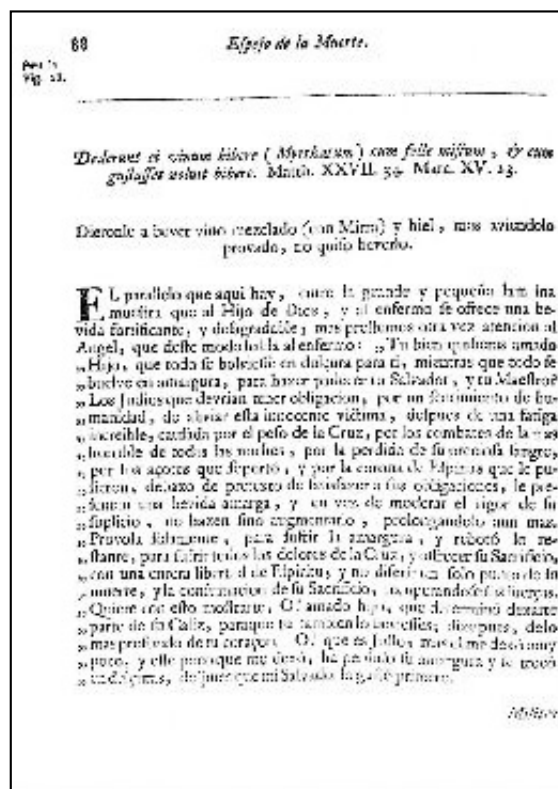
A Qui se admiran lagrimas vertidas con abundancia por un fragil sexo, susceptible de compasión, y que no haze otra reflexión que a la exterior muerte de Jesu Christo, sin considerar lo que se sigue, que deve ser tan funesto para la Ciudad de Hyerusalem, y para toda la nacion de los Judios, y por el contrario tanto mas glorioso para todos aquellos que se aplicaren esta muerte, con una verdadera, y viva Fé; mas veamos la exhortacion que el Angel de guardia ensinua al enfermo. „Tu miras, o „amado Hijo, que las hijas † de Sion salieron a ver su Rey, su ver- „dadero Solomon, y que dexaron todo por considerar, y adorar su Mo- „narca Jesus, que lleva sobre sus ombros el Ceptro de su Reyno, y que „marcha todo encorvado, con el peso de su Cruz, para conduzirle al „Calvario. Ah! que este yugo es muy pesado, y esta carga insoporta- „ble; pues que Jesus aqui se dedica la calidad de *Fuerte* en las Escritu- „ras, se oprime debaxo deste peso, y cae repetidas vezes en tierra; mas „no es tanto este madero, como las iniquidades de los hombres que lo „oprimen; assi tambien, no es solamente a las mugeres que les ad- „vierte quando lloran sobre el, mas igualmente te ensinua a ti estas pala- „bras, *no llores sobre mí, mas llora sobre ti mismo*. No es esto lo menos „que debes hazer, llorar sobre ti mismo, pues que te lo ordena el Hijo „de Dios, aquel que con tus graves delictos tan horriblemente has opres- „so, y que con esta condicion quiere aliviarte? Yo te permito no „obstante, de llorar tambien sobre el, como os permito, querida mu- „ger, hijos, y hijas de llorar sobre el enfermo, con condicion que lo „mismo hagais tambien sobre vosotros; vuestros desordenes le havran, „puede ser, atraido esta enfermedad, y seran causa de su muerte; llorad „pues sobre el Hijo de Dios por compasión de sus toleranças, y por re- „conocimiento del amor que lo trasportó a padecerlas por vosotros; „mas verted tambien lagrimas por vos mismos, pues vuestras culpas „fueron la causa de sus aflicciones, y vozead sin cessar con el Propheta, * „*El tomó ciertamente sobre si vuestras enfermedades; y de los dolores nue- „sros se cargó el mismo*.

* Isa.
LIII. 4.

Dede.



Emblema 30



Páginas digitalizadas

Para la
Fig. 23.

Dederunt ei vinum bibere (Myrrhatum) cum felle mistum , & cum gustasset noluit bibere. Matth. XXVII. 34. Marc. XV. 23.

Dieronle a beber vino mezclado (con Mirra) y hiel , mas aviendolo provado , no quiso beberlo.

EL paralelo que aqui hay , entre la grande y pequeña lam ina muestra que al Hijo de Dios , y al enfermo se ofrece una bebida fortificante, y desagradable ; mas prestemos otra vez atencion al Angel, que deste modo habla al enfermo : „Tu bien quisieras amado „Hijo, que todo se bolviessse en dulçura para ti, mientras que todo se „buelve en amargura, para hazer padecer tu Salvador, y tu Maestro? „Los Judios que devrian tener obligacion, por un sentimiento de humanidad, de aliviar esta inocente víctima, despues de una fatiga „increible, causada por el peso de la Cruz, por los combates de la mas „horrible de todas las noches , por la perdida de su preciosa sangre, „por los açotes que soportó, y por la corona de Espinas que le pusieron, debaxo de pretexto de satisfazer a sus obligaciones, le presentan una bebida amarga, y en vez de moderar el rigor de su „suplicio , no hazen sino aumentarlo , prolongandolo aun mas. „Provola solamente , para sufrir la amargura, y rebotó lo restanre, para sufrir todos los dolores de la Cruz, y ofrecer su Sacrificio, „con una entera libertad de Espiritu; y no diferir un solo punto de su muerte, y la consumacion de su Sacrificio, recuperandose sus fuerças. „Quiere con esto mostrarte, O! amado hijo, que determinó dexarte „parte de su Caliz, paraque tu tambien lo beviesss; dize pues, de lo „mas profundo de tu coraçon. O! que es Justo; mas el me dexó muy „poco, y este poco que me dexó, ha perdido su amargura y se trocó „en dulçuras, despues que mi Salvador lo gustó primero.

Milites



Para la
Fig. 29.

Milites cum crucifixissent eum, acceperunt, vestimenta ejus [& fecerunt quatuor partes, unicuique militi partem.] Joann. XIX. 23.

Los Soldados habiendo crucificado a Jesus, tomaron sus vestiduras, y hizieron quatro partes, para cada Soldado una parte.

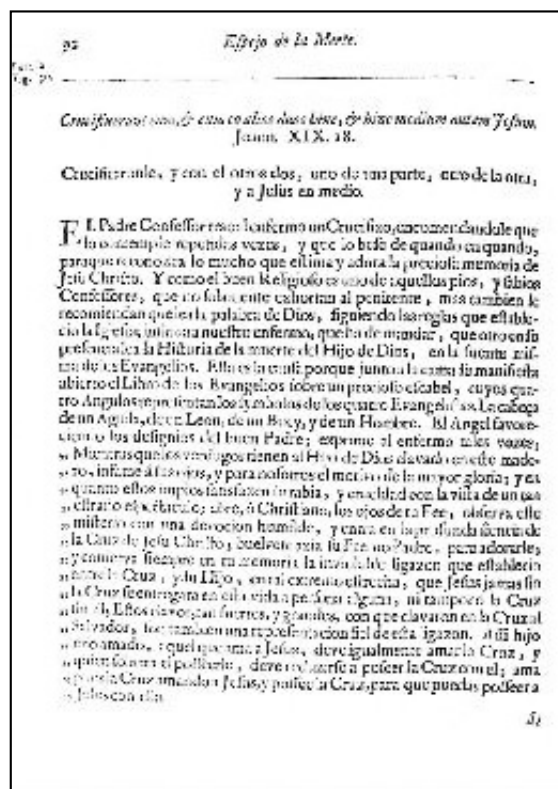
Aquellos que se disponen a gravar sobre un metal una bella efigie, no podran conseguir-la sin que primero reboten toda aquella materia que sirve de impedimento a la impressi3n de la figura. Esto mismo deve practicar un rico muribundo. Necesita aplicar algunos medios para alcançar la gracia del Omnipotente, para esta que se imprima en su alma, desechando de si todo lo que tiene de impuro, y de terrestre; deve primero morir para sus bienes, y afecciones, que expirar para su cuerpo. Este enagenamiento voluntario de si mismo, es el unico medio que le resta para atraer el amor de Dios, y gravarlo en su coraçon. Esta es la Ofrenda que dedica a su Criador nuestro Enfermo en la extrema hora de su vida; no ignora que Jesus se despoj3 para enriquezernos, como expresa la Escritura Sancta, que hasta de sus vestidos se priv3, quando en la Cruz estuvo pendiente; el enfermo teniendo este exemplo delante los ojos, solicita en parte de conformarse; ha dispuesto de todos sus bienes, y no le quedando mas que sus vestidos, caritativamente los reparte entre los pobres, sabiendo que no le podran ya servir mas, y acordandose de lo que advierte la Escritura en un lugar, *que nos salimos desnudos del vientre de nuestra madre, y que desnudos tenemos de volver al vientre de la tierra*, que es nuestra comun madre. Asii quando sera llegada su hora, no havrá menester mas que dexar su cuerpo: que es su vestidura, [la vestidura de su alma,] desta manera se ha muerto Jesu Christo. Los que mueren desta fuerte, despues de haver dispuesto de todo lo que poseen, experimentan la muerte como un dulce sueño, del mismo modo que todas las noches nos sucede, despues de desnudarnos. O que una tal muerte es dulce! Y supuesto que el Ecclesiastes nos enseña, † *o muerte, tu recordacion es amarga*, se deve esto entender, *por un hombre que en medio de sus bienes vive en paz*; en tal modo nos haze comprehender la Escritura que el mejor medio de reducir a dulçura esta muerte, es, el de despojarse de sus bienes, y desocupar el coraçon de mundanos intereses; dicho so aquel que de tal manera se separa, y que a la hora de su muerte puede dezir, que el mundo es muerto para él, y él para el mundo.

† Eccl.
III. 1.

Cru-



Emblema 32



Para la
Fig. 30.

*Crucifixerunt eum, & cum eo alios duos hinc, & hinc medium autem Jesum,
Joann. XIX. 18.*

Crucificaronle, y con el otros dos, uno de una parte, otro de la otra,
y a Jesus en medio.

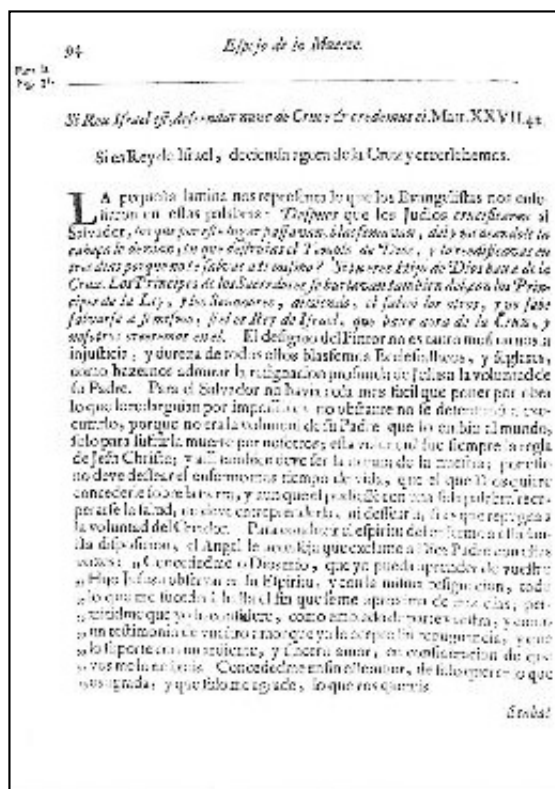
EL Padre Confessor trae al enfermo un Crucifixo, encomendandole que lo contemple repetidas vezes, y que lo bese de quando en quando, para que reconozca lo mucho que estima y adora la preciosa memoria de Jesu Christo. Y como el buen Religioso es uno de aquellos pios, y sabios Confessores, que no solamente exhortan al penitente, mas tambien le recomiendan que lea la palabra de Dios, siguiendo las reglas que establecio la Iglesia; insinua a nuestro enfermo, que ha de mandar, que otro en su presencia lea la Historia de la muerte del Hijo de Dios, en la fuente misma de los Evangelios. Esta es la causa porque junto a la cama se manifesta abierto el Libro de los Evangelios sobre un precioso escabel, cuyos quatro Angulos representan los symbolos de los quatro Evangelistas. La cabeza de un Aguila, de un Leon, de un Buey, y de un Hombre. El Angel favoreciendo los designios del buen Padre; exprime al enfermo tales voces,
„ Mientras que los verdugos tienen al Hijo de Dios clavado en este madero, infame á sus ojos, y para nosotros el motivo de la mayor gloria; y en
„ quanto estos impios satisfazen su rabia, y crueldad con la vista de un tan
„ extraño espectáculo; abre, ô Christiano, los ojos de tu Fee, observa este
„ misterio con una devocion humilde, y entra en la profunda siencia de
„ la Cruz de Jesu Christo; buelvete azia su Eterno Padre, para adorarle;
„ y conserva siempre en tu memoria la inviolable ligazon que establecio
„ entre la Cruz, y su Hijo, en tal extremo estrecha, que Jesus jamas sin
„ la Cruz se entregara en esta vida a persona alguna, ni tampoco la Cruz
„ sin él; Estos clavos, tan fuertes, y grandes, con que clavaron en la Cruz al
„ Salvador, son tambien una representacion fiel de esta ligazon. Assi hijo
„ mio amado, aquel que ama a Jesus, deve igualmente amar la Cruz, y
„ quien solicita el poseerlo, deve reducirse a poseer la Cruz con el; ama
„ pues la Cruz amando a Jesus, y posee la Cruz, para que puedas poseer a
„ Jesus con ella.

S;



M

Emblema 33



Páginas digitalizadas

Si Rex Israel est, descendat nunc de Cruce & credemus ei. Matt. XXVII. 42.

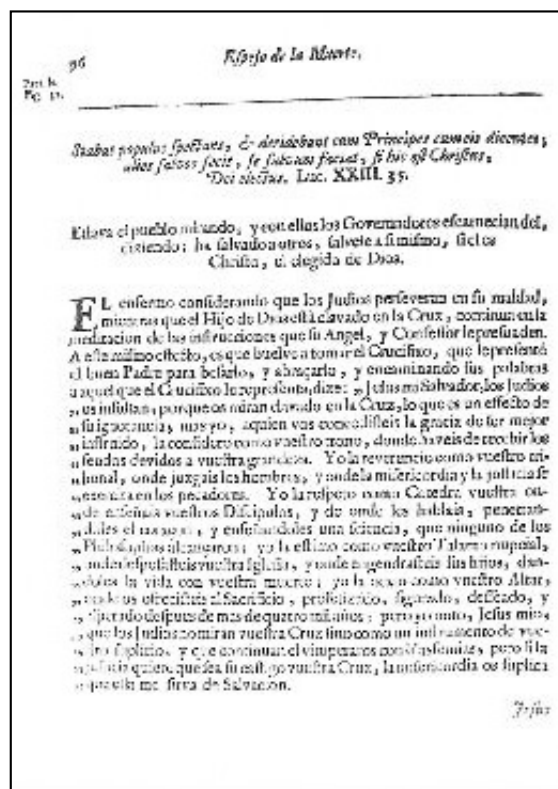
Si es Rey de Israel, decienda agora de la Cruz y creerle hemos.

LA pequeña lamina nos representa lo que los Evangelistas nos enseñaron en estas palabras: *Despues que los Judios crucificaron al Salvador, los que por este lugar passavan, blasfemavan, del y meneandole la cabeça le dezian; tu que destruias el Templo de Dios, y lo reedificavas en tres dias porque no te salvas a ti mismo? Si tu eres Hijo de Dios baxa de la Cruz. Los Principes de los Sacerdotes se burlavan tambien del, con los Principes de la Ley, y los Senadores, diziendo, el salvó los otros, y no sabe salvarse a si mismo; si el es Rey de Israel, que baxe aora de la Cruz, y nosotros creeremos en el.* El designio del Pintor no es tanto mostrarnos la injusticia, y dureza de todos estos blasfemos Ecclesiasticos, y seglares, como hazernos admirar la resignacion profunda de Jesus a la voluntad de su Padre. Para el Salvador no havia cosa mas facil que poner por obra lo que le redarguián por imposible; no obstante no se determinó a ejecutarlo, porque no era la voluntad de su Padre que lo embio al mundo, solo para sufrir la muerte por nosotros; esta voluntad fue siempre la regla de Jesu Christo; y assi tambien deve ser la norma de la nuestra; por esto no deve desleír el enfermo mas tiempo de vida, que el que Dios quiere concederle sobre la tierra, y aun que el pudiesse con una sola palabra recuperarse la salud, no deve emprenderla, ni desleírla, si es que repugna a la voluntad del Criador. Para conducir el espiritu del enfermo a esta santa disposicion, el Angel le aconseja que exclame a Dios Padre con estas voces: „Concededme o Dios mio, que yo pueda aprender de vuestro „Hijo Jesus a observar en su Espiritu, y con la misma resignacion, todo „lo que me sucederá hasta el fin que seme aproxima de mis dias; permitidme que yo lo considere, como embiado de parte vuestra, y como „un testimonio de vuestro amor que yo lo acepte sin repugnancia, y que „lo soporte con un ardiente, y sincero amor, en consideracion de que „vos me lo embiais. Concededme en fin este amor, de solo querer lo que „os agrada, y que solo me agrade, lo que vos quereis.

Stabat



Emblema 34



Páginas digitalizadas

*Stabat populus spectans, & deridebant eum Principes cum eis dicentes;
alios salvos fecit, se salvum faciat, si hic est Christus,
Dei electus. Luc. XXIII. 35.*

Estava el pueblo mirando, y con ellos los Governadores escarnecian del,
diziendo: ha salvado a otros, salvese a si mismo, si es
Christo, el elegido de Dios.

EL enfermo considerando que los Judios perseveran en su maldad, mientras que el Hijo de Dios està clavado en la Cruz, continua en la meditacion de las instrucciones que su Angel, y Confessor le presuaden. A este mismo efecto, es que buelve a tomar el Crucifixo, que le presentó el buen Padre para besarlo, y abraçarlo, y encaminando sus palabras a aquel que el Crucifixo le representa, dize: „Jesús mi Salvador, los Judios „os insultan, porque os miran clavado en la Cruz, lo que es un efecto de „su ignorancia; mas yo, quien vos concedisteis la gracia de ser mejor „instruido, la considero como vuestro trono, donde haveis de recibir los „feudos devidos a vuestra grandeza. Yo la reverencio como vuestro tri- „bunal, onde juzgais los hombres, y onde la misericordia y la justicia se „exercita en los pecadores. Yo la respeto como Catedra vuestra on- „de enseñais vuestros Discipulos, y de onde les hablais, penetran- „doles el coraçon, y enseñandoles una sciencia, que ninguno de los „Philosophos alcançaron; yo la estimo como vuestro Talamo nupcial, „onde desposasteis vuestra Iglesia, y onde engendrateis sus hijos, dan- „doles la vida con vuestra muerte; yo la acato como vuestro Altar, „onde os ofrecisteis al Sacrificio, profetizado, figurado, deseado, y „esperado despues de mas de quatro mil años; pero yo noto, Jesús mio, „que los Judios no miran vuestra Cruz sino como un instrumento de vuestro suplicio, y que continuan el vituperaros con blasfemias; pero si la „justicia quiere que sea su castigo vuestra Cruz, la misericordia os suplica „que ella me sirva de Salvacion.

Jesús



N

Para la
Fig. 33.

Iesus dicebat : Pater dimitte illis , non enim sciunt quid faciunt.
Luc. XXIII. 44.

Dezia Jესus : Padre mio , perdonadles , porque ellos no saben lo que hazen.

EL Angel de guardia, teniendo en la mano un ramo de Olivo, que es el Symbolo de la Paz, significa, que aqui se trata de una reconciliacion. Ella se haze en todas las formas, y circunstancias que admirablemente se representan en esta lamina; mas en vez de divertirnos considerandolas, especulemos hasta onde llega la perfeccion de la caridad del Hijo de Dios; el rompe el silencio que observó en la Cruz hasta aora, no para reprochar las injurias que se le hazen, mas para interceder por sus verdugos, y persecutores. El exercita de una manera bien heroica, esta doctrina que predicó, encargando el perdon de los enemigos; pide a Dios use de misericordia con aquellos, que con el tanta inhumanidad usaron. Pide la vida de aquellos mismos que le dieron la muerte; y ofrece por sus enemigos la propria sangre que ellos tan cruelmente vertieron. Por aquellos que lo blasfemaron haze esta oracion: *Padre mio perdonadles, porque ellos no saben lo que hazen.* O caridad crucificada con JESUS! quien podrá escusarse de imitaros? y qual será aquel coraçon tan duro, que guarde el minimo rancor contra su hermano, mirando su Caudillo, y su Dios exercitar una caridad tan prodigiosa con sus enemigos, y exercitarla a tiempo que ellos apuran contra el los ultimos efectos de su odio, y furor? No obstante, todos los pecadores se deven mirar aqui como aquellos que crucificaron el Hijo de Dios, y que lo afrentaron con mil ultrages. † *Rursum crucifigentes sibi met ipsos filium Dei, & ostentui habentes.* Crucificando nuevamente al Hijo de Dios en ellos mismos, lo expusieron al publico escarnecimiento. Mas pues que los mayores enemigos de JESU CHRISTO tuvieron parte en la oracion que hizo estando en la Cruz, diga cada uno, con un coraçon humilde, y agradecido; „seais bendito Dios mio, loado, y adorado „eternamente, por una tan admirable caridad; y pues que este amor „de los enemigos haze un coraçon verdaderamente Christiano, os suplico Divino JESUS, me concedais este amor, y este coraçon.

Cla-

† Heb.
VI. 6.



Emblema 36



Páginas digitalizadas

Para la
Fig. 34.

*Clamavit JESUS voce magna, dicens: Eli Eli, lamma sabaſſhani!
hóc eſt, Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquiſti me?*
Matth. XXVII. 46.

JESUS clamó a alta voz diziendo: Elí, Elí, lammaſabaſſhani! que ſignifica, Dios mio, Dios mio, porque me has deſamparado?

E Stando el enfermo con un crecimiento grande de fiebre, ſu Angel lo conſuela, haziendole conſiderar el inconprehenſible deſamparo, de que el Hijo de Dios ſe lamenta ſobre la Cruz; hazele comprehender que eſte deſechamiento que ſufrió JESUS, no es ſolamente exterior, mas interior tambien; que Dios Padre, no ſolamente abandonó ſu Hijo al furor de los hombres, mas lo entregó tambien a la ſeveridad de la divina Juſticia, que ſe entiende, por lo que en eſte punto ſintio el deſamparo de Dios, que noſotros haviamos merecido por nueſtras culpas; del qual voluntariamente ſe encargó JESU CHRISTO. Dizele, que eſta palabra de Jeſus, es en ſu boca una inſtruccion para diminuir ſu quexa; que con aquella quiere conſtituirnos atentos a la grandeza de ſus toleranças y a los miſterios de ſu Cruz. Articulaſe tambien que el Salvador es dexado de ſu Padre, porque los pecadores mereciendo eſta miſma pena, no llegaffen a experimentarla; y que eſte deſechamiento es tanto mas admirable, porquè en el tiempo en que el Padre eterno expone á Jeſu Chriſto a la crueldad de las Criaturas, ya todos los tratos de la divina Juſticia, él ſe une mas eſtrechamente a noſotros por la ſatiſfacion de ſu Hijo; Y como las penas que el ſufrió de la parte de los hombres, no fueron ſuficientes para pacificar ſu Juſticia, quiſo el miſmo Dios agraviar ſu mano ſobre eſta víctima, como para ſuplir la impotencia de los verdugos; eſtos no podian poner ſus crueles manos mas que ſobre el cuerpo del Hijo de Dios, y el Padre eſtendió la ſuya ſobre ſu alma para hazerla ſufrir de una manera, que ultrapaſſa toda la imaginacion nueſtra; aſſí del mayor de todos los males, ſacó Dios el mayor de todos los bienes, y algunos momentos de tolerança nos procuran una eternidad de felicidades. Ordena el Angel al enfermo, que continúe el adorar á Jeſus en el eſtado de ſu deſechamiento; ſuplicandole, que ſanctifique ſus ſlaquezas, y abatimientos por lo que el tiene ſufrido, de cuya tolerança mana una abundancia de gracias, de conſolacion, de paz, y de alegría en todos ſus miembros, que ſon los Criſtianos fieles.

Dixit



Emblema 37



Páginas digitalizadas

Para la

Fig. 35. *Dixit Latroni Jesus: Amen dico tibi: hodie mecum eris in Paradiso.*
Luc. XXIII. 43.

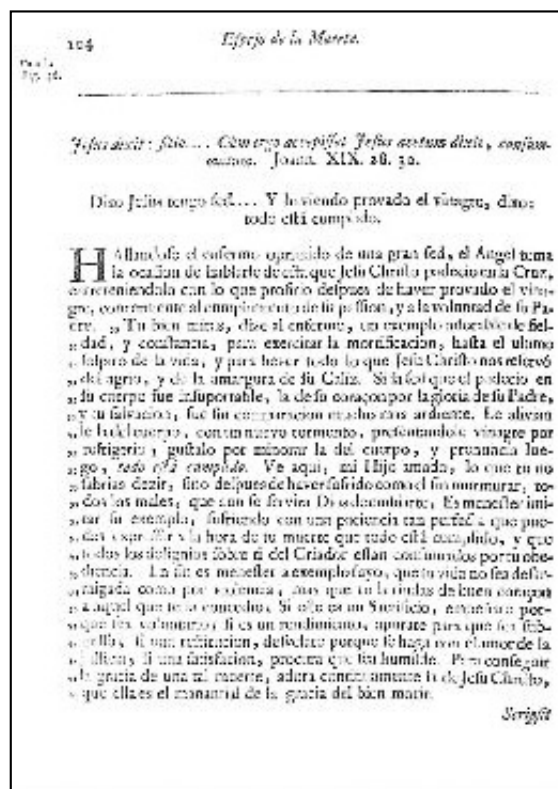
Respondio Jesus al Ladron: en verdad te digo, que oy estaras conmigo en el Parayso.

HE aqui un gran delinquente y Ladron de estradas, condenado a muerte por la Justicia humana, y por una no esperada dicha llega a ser compañero en la passion del Hijo de Dios; un Confessor de su verdad, y no menos compañero que testigo de su gloria. El acaba de dezir al Salvador: *Señor acordaos de mi, quando sereis llegado a vuestro Reyno.* Palabras de que deve servirse el enfermo, particularmente viendose cercano de la muerte, paraque pueda tener parte en la dicha que Jesus promete al buen Ladron. Asli el Angel, haze reparar al enfermo la diferencia con que el Hijo de Dios trata a estos dos compañeros de su suplicio. Verdaderamente ella es digna de admiracion; por que si la misericordia que usa con uno, convirtendolo en un solo punto, y de un Ladron, y de un malvado, trocandole en el primer Apostol de su Cruz, es efecto de una caridad inmensa; la justicia que el exercita con el otro, abandonandolo a la malignidad, y dureza de su coraçon, tiene bastante de lo terrible. Es menester considerar, que el es Soberano Arbitrio de la vida, y de la muerte eterna, que es Dueño absoluto de su gracia y de su gloria, que excede todas las esperanças del Ladron. El no pide mas que un recuerdo, y el Hijo de Dios le promete el celeste reposo, la dicha de poseerlo con el, y en aquel mismo dia que le habla. O que felicidad para este criminoso hombre! Esperava la muerte, y se halla en la eterna vida; en el mismo tiempo que satisfazia a la Justicia humana por sus culpas, encuentra un defensor glorioso que satisfaze por el a la Justicia divina! Ensin, el lugar de su suplicio, el theatro de su infamia, y su suplicio mismo, mudan de naturaleza, trocandose en su felicidad, en su gloria, y en la puerra del Parayso. Qual pecador no sera atraido de una bondad tan liberal, tan preveniente, y tan divina, como aquella que Jesu Christo muestra á este penitente? Qual enfermo en la cercania de su muerte, excitado por este exemplo, no imitará el arrepentimiento del buen Ladron, para oir una sentencia tan favorable, y no exclamará con el Apostol: *El instante tan corto, y ligero de las aflicciones que sufrimos en esta vida, produze en nosotros un eterno peso de una soberana, y incomparable gloria!*

*Jesus*Cap. IV.
27.



Emblema 38



Páginas digitalizadas

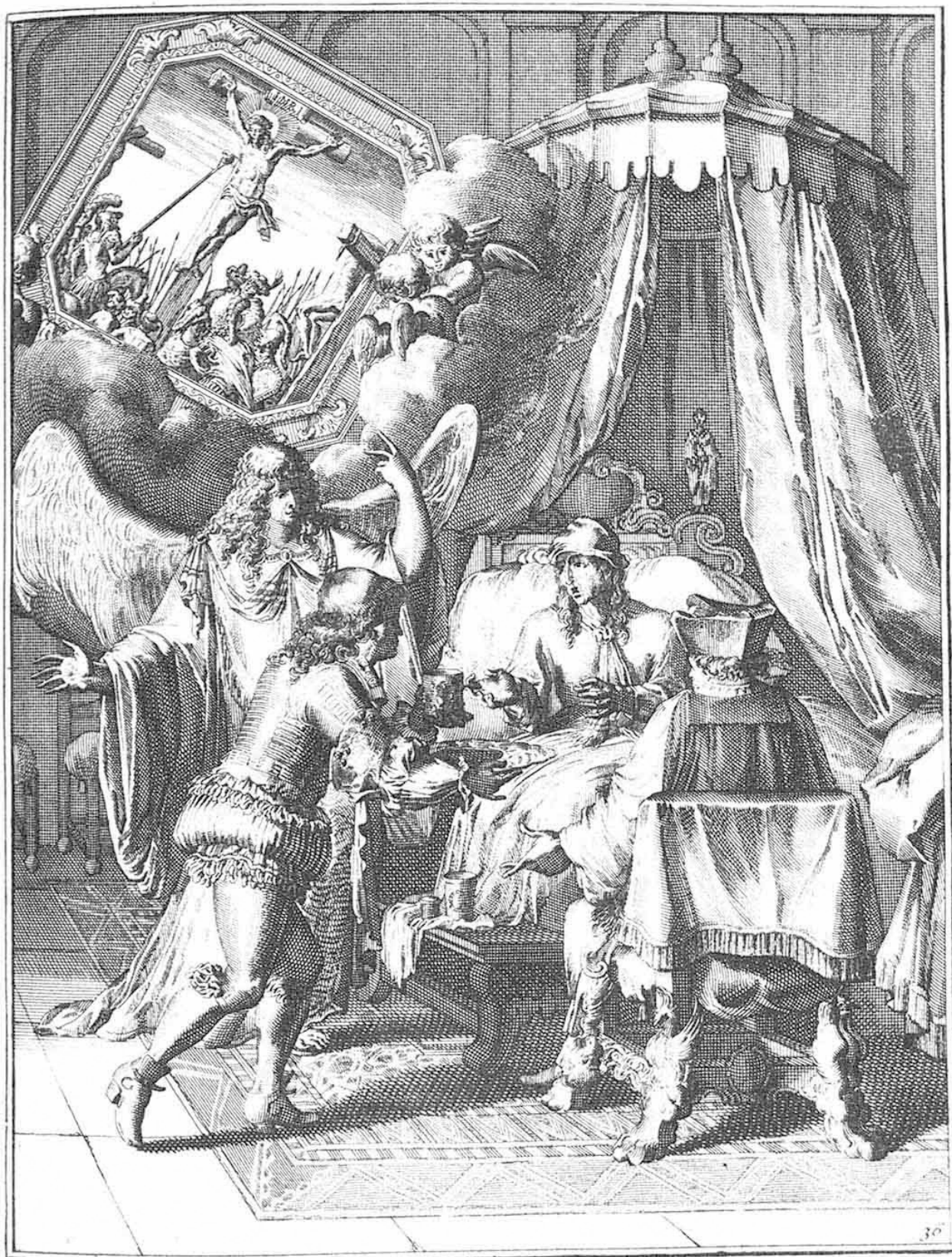
Para la
Fig. 36.

Jesus dixit: sitio.... Cum ergo accepisset Jesus acetum dixit, consummatum. Joann. XIX. 28. 30.

Dixo Jesus tengo sed.... Y haviendo provado el vinagre, dixo: todo está cumplido.

H Allandose el enfermo oprimido de una gran sed, el Angel toma la ocasion de hablarle de esta que Jesu Christo padecio en la Cruz, entreteniendolo con lo que profirio despues de haver provado el vinagre, concerniente al cumplimiento de su passion, y a la voluntad de su Padre. „ Tu bien miras, dize al enfermo, un exemplo adorable de fidelidad, y constancia, para exercitar la mortificacion, hasta el ultimo sopiro de la vida, y para beber todo lo que Jesu Christo nos reservó del agrio, y de la amargura de su Caliz. Si la sed que el padecio en su cuerpo fue insuportable, la de su coraçon por la gloria de su Padre, y tu salvacion, fue sin comparacion mucho mas ardiente. Le alivian le la del cuerpo, con un nuevo tormento, presentandole vinagre por refrigerio; gustalo por minorar la del cuerpo, y prenuncia luego, *todo está cumplido*. Ve aqui, mi Hijo amado, lo que tu no sabrias dezir, sino despues de haver sufrido como el sin murmurar, todos los males, que aun se servira Dios de embiarte; Es menester imitar su exemplo, sufriendo con una paciencia tan perfecta que puedas expressar a la hora de tu muerte que todo está cumplido, y que todos los designios sobre ti del Criador estan consumados por tu obediencia. En fin es menester a exemplo suyo, que tu vida no sea desarraigada como por violencia, mas que tu la rindas de buen coraçon a aquel que te la concedio; Si este es un Sacrificio, empeñate por que sea voluntario; si es un rendimiento, apurate para que sea submisso; si una restitution, desvelate porque se haga con el amor de la justicia; si una satisfacion, procura que sea humilde. Para conseguir la gracia de una tal muerte, adora continuamente la de Jesu Christo, que ella es el manantial de la gracia del bien morir.

Scripsit



Emblema 39

108 *Espejo de la Muerte.*

*Escríbese sobre el titulus Pilatus de posito sobre la Cruz. Para que sea
una sentencia: JESUS NAZARENUS, REX JUDEORUM.
JUAN. XIX. 19.*

*Pilatus escribió un letero y puso sobre la Cruz. Y estava escrito:
JESUS NAZARENUS Rey de los Judios.*

Este letero que puso Pilatus sobre la Cruz de Jeshu Christo, de la qual
sintieron los Judios una singuolencia iracunda, es una verdad in-
contestable, mas tambien es la sentencia de su condenacion, pues que
ellos los traxeron tan mal a aquel Rey, y que la ultima de las
oprimidas en la piedad del peccado de la maldad que Pilatus le an-
tiguó, halla el lugar de su suplicio, para lo qual quando los Judios que-
sieron obligarlo a que mandasse alguna palabra sobre el letero, les
respondió: *Lo que escrevi, escrevi.* Pero si estas quatro palabras
hayan la sentencia de la condenacion de los Judios, ellos constituyen un
derecho a los gentiles sobre el Reino de los Cielos. y Pilatus haciendo lo
hecho escríbir en tres lenguas, que contra su intención, el primer Apo-
stol lo ha escrito. Griego, y Hebreo, que se convirtieron al Evan-
gelio y como era la jura que todas las naciones confiesan Jeshu Christo
rey sobre la Cruz, y como que en la plaza, que es Dios que este título
fuese el título de la Cruz con caracteres que no se puedan borrar, y en las
tres primeras lenguas que entonces se usaban en el mundo. Este es
aquel nombre de Jeshu, que significa Saluador, que un moribundo
deve siempre tener en la coronilla, y en la boca. Devedlo con el
Propio Rey, y Saluador, *Monarca*, por virtud de su poder
de re, y por su poder en su misma corona. Este es el nombre
de quien por el Apostol se que al nombre de Jeshu todo rodillo se
dobla, en el Cielo, en la tierra, y en las aguas. Misericordia para todos
Dios, cuando es castigado, y por un temor de el casti-
go, como las Demonias, y condenadas, y no por un movimiento
voluntario de amor y devoción, como los verdaderos hijos de Dios.
Pues poner la voluntad sobre la de Jeshu Christo, es un peligro.
El enfermo, y ciego de la muerte, es la verdadera adoracion
que el que es de un enfermo, y de ciego los verdaderos Christianos.
Edm.

Páginas digitalizadas

Para la
Fig. 37.

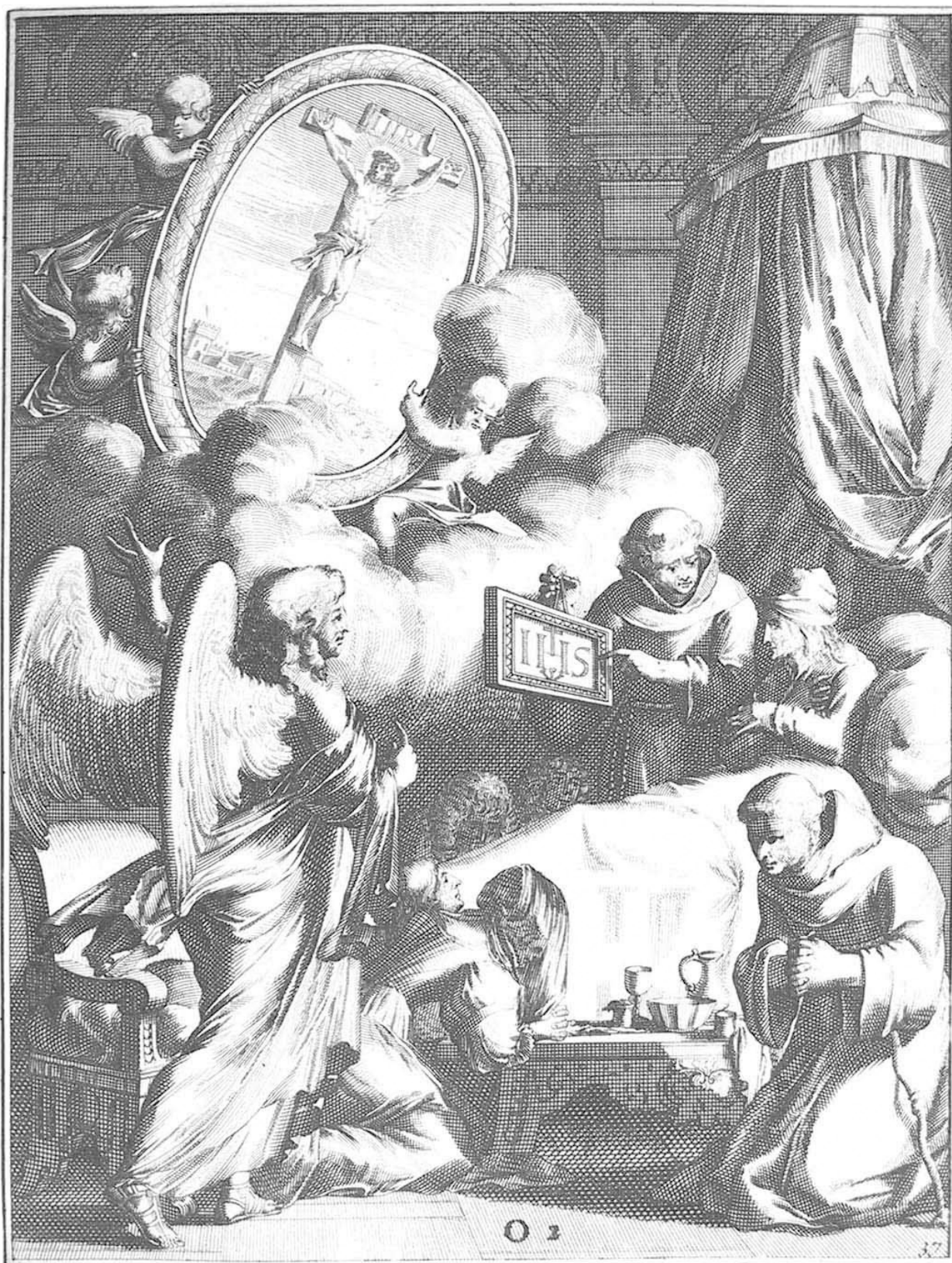
Scriptit autem & titulum Pilatus & posuit super Crucem. Erat autem scriptum: JESUS NAZARENUS, REX JUDÆORUM.
Joann. XIX. 19.

Pilato escrivio un letrado y puso sobre la Cruz. Y estava escrito:
Jesus Nazareno Rey de los Judios.

Este letrado que puso Pilato sobre la Cruz de Jesu Christo, de la qual hizieron los Judios una sanguinolenta ironia, es una verdad incontestable, mas tambien es la sentencia de su condenacion, pues que ellos han tratado tan mal á aquel que fue su Rey; y que la ultima de las ignominias no ha podido despoñerle de la magestad que Pilato le atribuye, hasta el lugar de su suplicio; por lo qual quando los Judios quisieron obligarlo a que mudasse alguna palabra deste letrado, les responde: * *Lo que escrivi, escrivi.* Pero si estas quatro dicciones forman la sentencia de la condenacion de los Judios, ellos constituyen un derecho a los gentiles sobre el Reyno de los Cielos; y Pilatos haviendo lo hecho escrivir en tres lenguas, fue contra su intencion, el primer Apostol de los Latinos, Griegos, y Hebreos, que se convirtieron al Evangelio; y como es cosa justa que todas las naciones confiesen a Jesu Christo Rey sobre la Cruz, no menos que en la gloria, quiso Dios que este titulo fuesse escrito sobre la Cruz con caracteres que no se pueden borrar, y en las tres principales lenguas que entonces se usavan en el mundo. Este es aquel nombre de Jesus, que significa Salvador, que un moribundo deve siempre tener en su coracon, y en su boca. Deve dezir con el

† *Propheta Rey, † Salvaame, Dios mio, por virtud de vuestro nombre, y juzdgame en vuestra misma virtud.* Este es el nombre, de quien profirio el Apostol; § *que al nombre de Jesus toda rodilla se encorve, en el Cielo, en la tierra, y en los infiernos:* Mas en vano se dobla la rodilla, quando es costreñidamente, y por un temor de esclavitud, como los Demonios, y condenados, y no por un movimiento voluntario de amor y devocion, como los verdaderos hijos de Dios. En fin postrar su voluntad sobre la de Jesu Christo, en una peligrosa enfermedad, y cercania de la muerte, es la verdadera adoracion que el quiere de un enfermo, y de todos los verdaderos Christianos.

Esta-



Emblema 40

108 *Espejo de la Almas.*

108
fig. 18.

Stabat juxta Crucem Mater ejus. Joann. XIX. 25.

La Madre de Jesús estava junto a la Cruz.

Como el confessor viene de enseñar al enfermo el nombre de Jesús, le presentamos el de la Santa Virgen *Maria*, para renovar en ti la devoción de la Santa Madre del Salvador. Ella mereció por su confianza al pie de la Cruz, que los hombres busquen su intercesión para con su Hijo, y el confessor te enseñará a ella repetidas veces durante la vida, diciéndote, *Santa Maria Madre de Dios, roga por nosotros pecadores, ahora, y en la hora de angustias*, no le haremos en esta oración, quando otra hora le ovejina? Bien es que le digas, *Yo te acato, y te reverencio Santa Virgen, en el estado en que os hallais al pie de la Cruz, como os acompañáis de nuestro Hijo que padeció, y donde os bolveis verdaderamente en una mujer de dolores, por la impetora, que él te ha de dar de dos brazos en vuestra alma.* Los dos brazos que clavan a Jesús en la Cruz, os clavan tambien a vos misma con Jesús Crucificado. En el estado que viveis, *et de precesibus que respiciunt a vobis ad nos*, se penetra al profeta de una manera viva, que si la mano que os haze padecer no os quite de la, la muerte de nuestro Hijo sea fin para la vuestra. Suplico a Santa Virgen muchísima, que que pueda participar la compasión de vuestro oracion, y que Jesús, y la Cruz impriman en mi, por vuestra mediación, que a vuestro estado de dolor que os halla crucificado, convierta a vuestro Hijo crucificado, para poder en la última hora de mi muerte con vuestro Hijo crucificado. Interceded por mi, para que me conceda la gracia de morir bien, vuestro amor la Madre, y una tambien del Hijo crucificado. *Maria Mater Gracie, Mater Misericordie, tu me ad idem perage, de bene moris fides.*

Cóp.

Páginas digitalizadas

Para la
Fig. 38.

Stabat juxta Crucem Mater ejus. Joann. XIX. 25.

La Madre de Jesus estava junto a la Cruz.

COMO el confessor viene de presentar al enfermo el nombre de Jesus, le presenta tambien el de la Sancta Virgen *Maria*, para renovar en su coraçon la devocion de la Sancta Madre del Salvador. Ella merecio por su constancia al pie de la Cruz, que los hombres busquen su intercession para con su Hijo; y si el enfermo se encaminó a ella repetidas vezes durante su vida, diziendole, *Sancta Maria Madre de Dios, roga por nos otros pecadores, agora, y en la hora de nuestra muerte*; no le hara tambien esta misma oracion, quando esta hora se avezina? Bien es que le diga, „Yo os acato, y os reverencio Sancta Virgen, en el „estado en que os hallais al pie de la Cruz, donde os compadeceis de „vuestro Hijo que padece, y donde os bolveis verdaderamente en „una muger de dolores, por la impressiõ, que este † *hombre de do-*
 53. 3. „lores haze en vuestra alma. Los mismos clavos que clavan a Jesus vuestro Hijo en la Cruz, os clavan tambien a vos misma con Jesus Crucificado: Esta espada que Simeon * *os ha pronosticado que traspasaría*
 Luc. 2. „vuestra alma, la penetra al presente de una manera tan viva, que
 35. „si la mano que os haze padecer no os sosteniesse, la muerte de vuestro Hijo seria sin duda la vuestra. Suplicoos Sancta Virgen me hagais digno de que pueda participar la compassiõ de vuestro coraçon, „y que Jesus, y su Cruz se impriman en mi, por vuestra mediania, que la misma espada de dolor que traspasó vuestra alma Sancta, traviessé vivamente la mia, para padecer en la ultima hora de mi muerte con vuestro Hijo moribundo. Interceded por mi para que me conceda la gracia de morir bien, vos que sois su Madre, como tambien de la Misericordia.
 † Hymno de la Ygle- „ria. † *Maria Mater Gracie, Mater Misericordie; tu nos ab-*
 „hoste protege, & hora mortis suscipe.

Cla-



